

GLOBAL OPPORTUNITY
YOUTH NETWORK: BOGOTÁ
EL FUTURO ES JOVEN
aspen institute



PARTICIPACIÓN Y LIDERAZGO JUVENIL EN BOGOTÁ



EN COAUTORÍA
CON:

Fundación corona

Universidad de
los Andes

Escuela de Gobierno
Alberto Lleras Camargo

GRUPO
ASESOR DE
JOVENES

GOYN
BOGOTÁ

COAUTORÍA

Fundación corona

* FUNDACIÓN CORONA

GERENCIA DE PARTICIPACIÓN CIUDADANA

CAMILO ANDRÉS RECIO

Coordinador Liderazgo Público

La Gerencia de Participación Ciudadana de la Fundación Corona busca promover la construcción de un país en el que ciudadanos y gobiernos trabajen de manera conjunta para lograr una sociedad más incluyente y equitativa. Parte de la premisa de que, en una democracia, los gobiernos deben contar con herramientas que les permitan responder de forma asertiva a las necesidades de la ciudadanía, mientras que las personas deben involucrarse de manera efectiva y corresponsable en los asuntos públicos.



Escuela de Gobierno
Alberto Lleras Camargo

* ESCUELA DE GOBIERNO, UNIVERSIDAD DE LOS ANDES

SEMILLERO DE LIDERAZGO PÚBLICO

LUISA RAMÍREZ

Coordinadora del Semillero de liderazgo Público, Universidad de Los Andes

RAFAEL MOVIL

Investigador del Semillero de liderazgo Público, Universidad de Los Andes

SAMUEL CEBALLOS

Investigador del Semillero de liderazgo Público, Universidad de Los Andes

El Semillero en liderazgo público de la Escuela de Gobierno de la Universidad de los Andes, es un escenario interdisciplinar de investigación, formación y discusión sobre temas y experiencias relevantes en liderazgo. Durante los últimos dos años el Semillero ha desarrollado investigaciones, ciclos de formación y mesas multiactor relacionadas con temas de participación, incidencia y liderazgo juvenil. Sus acciones han impactado a más de 500 jóvenes.



**GRUPO
ASESOR DE
JÓVENES**

GOYN
BOGOTÁ

* GRUPO ASESOR DE JÓVENES GOYN BOGOTÁ

ELIANA CASTILLO

Analista de Involucramiento Juvenil, GOYN Bogotá

SARA VALENTINA FLECHAS

Líder del Proyecto Jóvenes que Transforman, Grupo Asesor de Jóvenes GOYN Bogotá

ESTEBAN BOHÓRQUEZ FAJARDO

Integrante del Proyecto Jóvenes que Transforman, Grupo Asesor de Jóvenes GOYN Bogotá

JOSÉ EMMANUEL VERGARA

Integrante del Proyecto Jóvenes que Transforman, Grupo Asesor de Jóvenes GOYN Bogotá

Es un grupo conformado por jóvenes comprometidos con el propósito de influir de manera positiva en otros jóvenes que poseen potencial. Para lograr este objetivo, se ha consolidado como un equipo cuyo principal propósito es brindar asesoramiento a través de un enfoque estratégico. Además, se dedica a garantizar que los jóvenes de Bogotá se involucren y aporten en el diseño, planificación, implementación y evaluación de las actividades que GOYN lidera en su comunidad.

Este capítulo examina la participación y el liderazgo de jóvenes entre 18 y 28 años en Bogotá, a partir de tres perfiles diferenciados: aquellos que no participan, quienes participan, pero no se consideran líderes, y quienes sí se identifican como líderes. El análisis se basa en los resultados de la Encuesta de Participación y Liderazgo, desarrollada por la Fundación Corona, el Semillero de Liderazgo Público de la Universidad de los Andes, el Grupo Asesor de Jóvenes (GAJ) de GOYN Bogotá y GOYN Bogotá. A través de esta encuesta, se exploran las características socio-demográficas de las y los jóvenes, así como sus competencias, estilos de liderazgo, barreras y factores que facilitan su participación y práctica de liderazgo. El capítulo se organiza en cuatro secciones: la primera analiza a quienes participan sin ejercer liderazgo; la segunda aborda el perfil de las y los jóvenes que se reconocen como líderes; la tercera se enfoca en los Consejos Locales de Juventud (CLJ).

La encuesta fue aplicada de manera virtual y difundida por diversos actores del ecosistema con el propósito de alcanzar al mayor número posible de jóvenes. Sin embargo, no cuenta con un diseño muestral que permita generalizar los resultados a toda la población juvenil de Bogotá. Por tanto, los hallazgos reflejan principalmente las percepciones de las y los jóvenes que respondieron, y deben entenderse como insumos informativos e indicativos en torno a los tres perfiles definidos. Los resultados sugieren algunos caminos posibles para fortalecer la inclusión de las voces juveniles en los escenarios de participación ciudadana y la toma de decisiones pública.

A continuación, se presenta la caracterización sociodemográfica de las personas encuestadas, como base para comprender las conexiones entre los hallazgos y el perfil de quienes participaron.



Ficha Sociodemográfica Encuesta:

CATEGORÍA	NO PARTICIPAN (188)	PARTICIPAN SIN LIDERAR (123)	EJERCEN LIDERAZGO (63)
Género	Mujeres: 62%. Hombres: 36%. No binario: 0,6%.	Mujeres: 57%. Hombres: 41%. No binario: 0,9%. Otro: 0,9%.	Mujeres: 55,6%. Hombres: 41,3%. Prefiero no decir: 1,6%. Trans: 1,6%.
Edad	18-20 años: 41%. 21-24 años: 34%. 25-28 años: 24%	18-20 años: 35%. 21-24 años: 37%. 25-28 años: 28%	18-20 años: 25%. 21-24 años: 46%. 25-28 años: 29%
Estrato socioeconómico	Estrato 1: 9%. Estrato 2: 30%. Estrato 3: 39%. Estrato 4: 17%. Estrato 5: 4%. Estrato 6: 1%.	Estrato 1: 10%. Estrato 2: 35%. Estrato 3: 40%. Estrato 4: 13%. Estrato 5: 2%. Estrato 6: 1%.	Estrato 1: 6,3%. Estrato 2: 34,9%. Estrato 3: 41,3%. Estrato 4: 11,1%. Estrato 5: 1,6%. Estrato 6: 4,8%.
Nivel educativo	Secundaria: 0%. Media: 47%. Técnico o tecnólogo: 22%. Universitario: 27%. Posgrado: 5%.	Secundaria: 2%. Media: 46%. Técnico o tecnólogo: 24%. Universitario: 21%. Posgrado: 7%.	Media: 46%. Técnico o tecnólogo: 25,4%. Universitario: 19%. Posgrado: 9,5%.
Ocupación principal	Estudiantes: 63%. Desempleados: 27%. Trab. formales: 29%. Labores de cuidado: 2%	Estudiantes: 67%. Desempleados: 28%. Informales: 7%. Independientes: 11%. Labores de cuidado: 2%	Estudiantes: 42,9%. Formales: 20,6%. Independiente: 22,24%. Desempleados: 9,5%. Labores de cuidado: 4,8%

Fuente: *Elaboración propia a partir de la Encuesta de Participación y Liderazgo Juvenil 2025 (Semillero de liderazgo Universidad de Los Andes, Fundación Corona, Grupos Asesor de Jóvenes - GOYN Bogotá y GOYN Bogotá)*

4.1 Participación juvenil en Bogotá

Autores como Leyton (2023) conciben la participación juvenil como un proceso multidimensional mediante el cual las y los jóvenes, entendidos como sujetos de derechos y actores políticos, se involucran activamente en la toma de decisiones, la gestión de lo público y la transformación social. Esta perspectiva está fuertemente alineada con una dimensión activa de incidencia, que trasciende las formas tradicionales como el voto

o la militancia partidaria. No obstante, **en este capítulo se adopta una comprensión más amplia de la participación juvenil, que reconoce distintas formas de involucramiento, incluyendo aquellas en las que las y los jóvenes hacen parte de procesos colectivos sin que ello implique necesariamente una influencia directa en los resultados o decisiones.**

La participación juvenil fortalece el empoderamiento y la identidad, al permitir que las y los jóvenes se reconozcan como agentes de cambio, desarrollen capacidades críticas y posicionen sus demandas frente a diversos actores. Por ello, analizar su participación y liderazgo es clave para comprender de forma integral su acceso a la educación y la generación de ingresos, reconociéndolos no solo como beneficiarios, sino como protagonistas en la construcción de políticas más pertinentes y sostenibles.

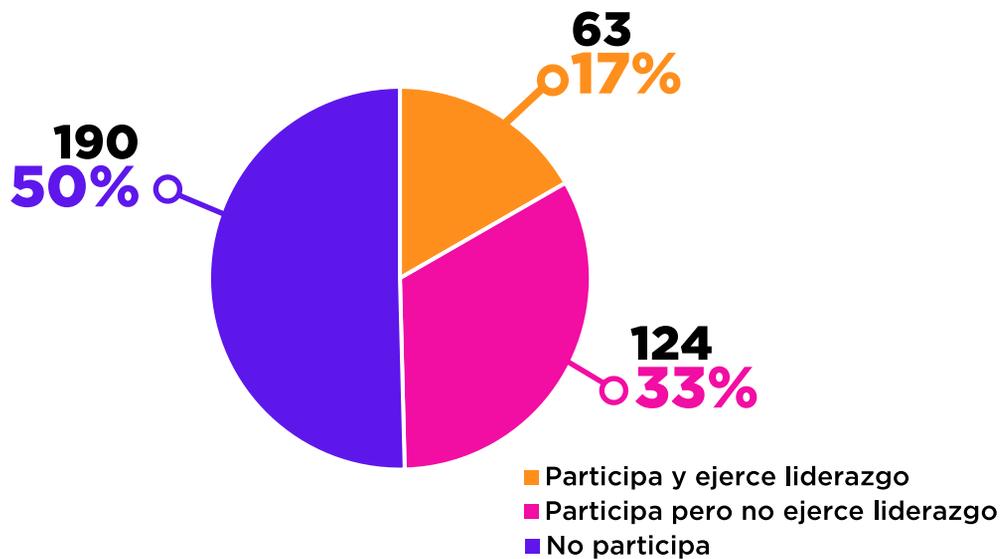
En particular, el involucramiento de la juventud en procesos de transformación social permite visibilizar barreras estructurales que limitan el acceso a oportunidades educativas y laborales,

al tiempo que promueve propuestas innovadoras desde sus propias realidades. De esta manera, **el fortalecimiento del liderazgo y la participación juvenil contribuye a la generación de condiciones más equitativas e inclusivas para el desarrollo integral de las juventudes.**

Según los resultados de la encuesta, como se muestra en la Gráfica 87, de los 274 que respondieron el instrumento, el 50% indicó no involucrarse en espacios o actividades de participación ciudadana; el 33% afirmaron que sí se involucran en estos espacios, aunque sin ejercer roles de liderazgo; y solo 17% de jóvenes manifestaron ejercer liderazgo en alguna iniciativa, organización o espacio de participación ciudadana.

* Gráfica 87

Porcentaje de jóvenes encuestados por grupo de observación



Fuente: *Elaboración propia a partir de la Encuesta de Participación y Liderazgo Juvenil 2025 (Semillero de Liderazgo U.Andes, Fundación Corona, GOYN Bogotá y su Grupo Asesor de Jóvenes)*

Con relación a los y las jóvenes que no participan, el principal obstáculo que enfrentan para involucrarse en espacios de participación ciudadana es la falta de información sobre cómo participar, señalada por el 71 % de los encuestados (Ver Gráfica 88). *

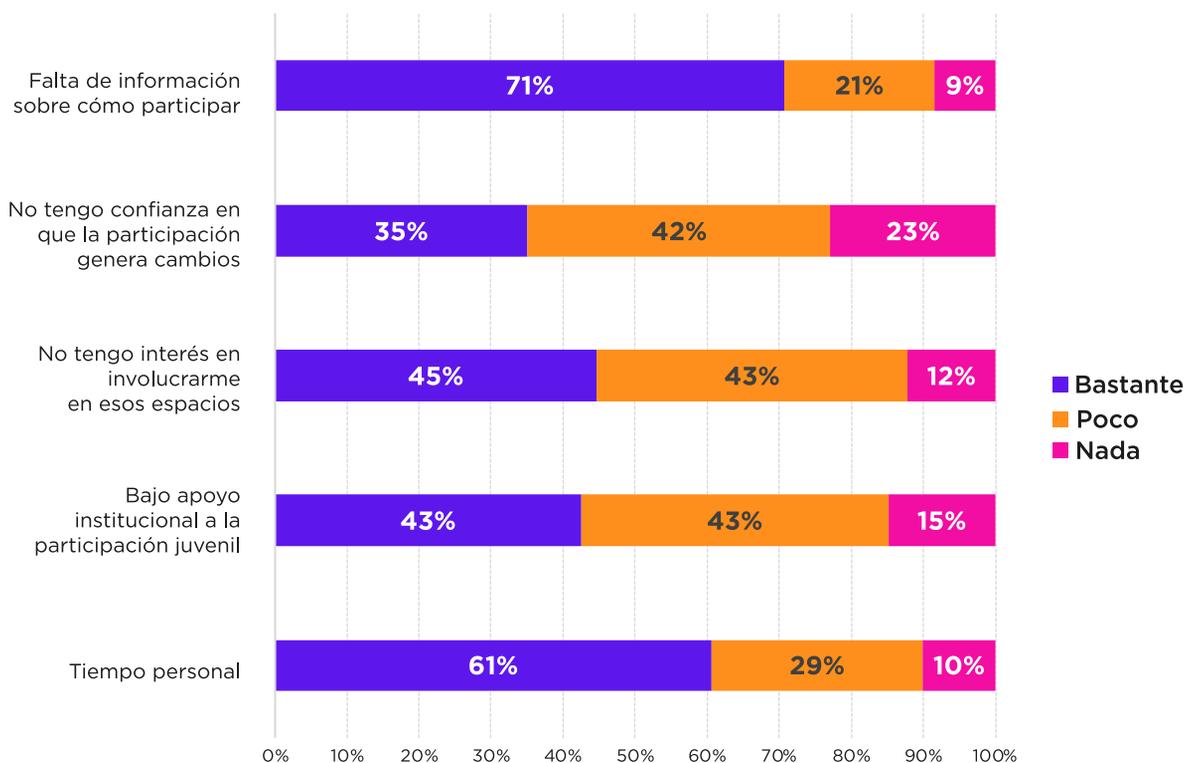
Esto evidencia una falla crítica en los canales de comunicación dirigidos a la juventud acerca de los mecanismos y espacios de participación institucional y no institucional y su importancia. La segunda barrera más importante fue la falta de tiempo personal, seleccionada por 71%

de quienes no participan. Esta situación puede deberse a una alta carga académica o laboral, lo que lleva a priorizar otras responsabilidades sobre la participación ciudadana. A ello se suma el 43 % de jóvenes que identificaron el escaso apoyo institucional como una barrera importante.

Estos hallazgos muestran que para promover el involucramiento de la juventud en espacios de participación ciudadana es necesario garantizar el acceso claro a la información, flexibilizar los mecanismos de participación y diseñar incentivos que les permitan reconocer la participación como una oportunidad accesible y significativa para incidir en lo público y no como una carga que interfiere con sus trayectorias de vida.

* Gráfica 88

Barreras a la participación - Jóvenes que no participan, encuestados en Bogotá, 2025



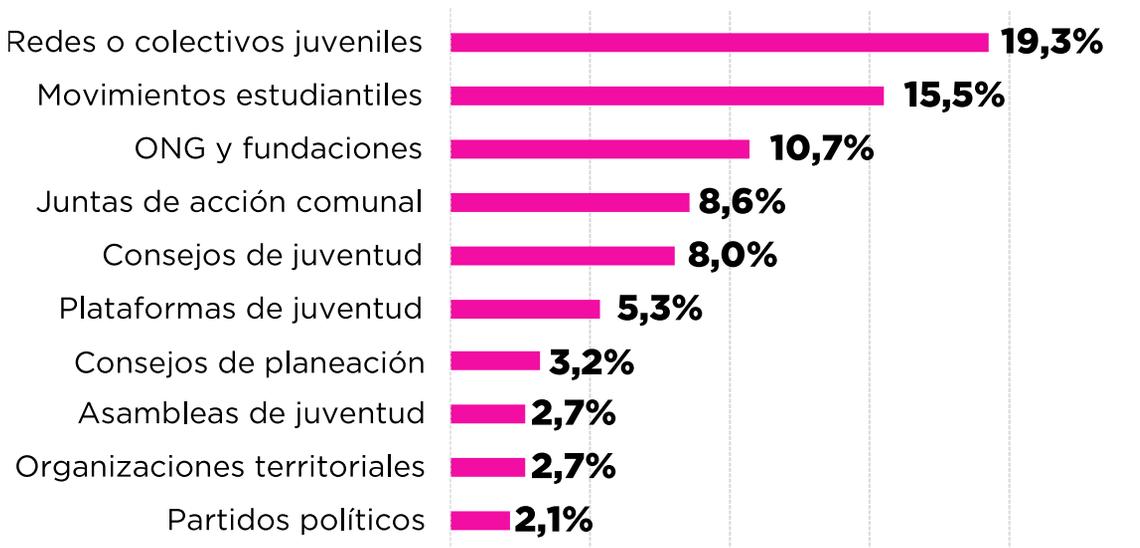
Fuente: Elaboración propia a partir de la Encuesta de Participación y Liderazgo Juvenil 2025 (Semillero de Liderazgo U.Andes, Fundación Corona, GOYN Bogotá y su Grupo Asesor de Jóvenes)

En cuanto a la población joven que participa, pero no ejerce liderazgo, se identificó que las instancias en las que participan están menos concentradas en instancias formales o institucionales. Solo el 2 % indicó participar en partidos políticos, el 3 % en consejos de planeación, otro 3 % en asambleas de juventud, el 5 % en plataformas de juventud y apenas el 8 % en consejos de juventud. **Por el contrario, la participación de la población joven se concentra**

en ámbitos más independientes o no institucionales, como colectivos juveniles (19 %) y movimientos estudiantiles (16 %). Estos resultados permiten identificar mayores barreras para que la juventud se conecte con espacios institucionales. En contraste, los espacios autónomos, al ofrecer mayores posibilidades de agencia y expresión, resultan más atractivos para quienes deciden involucrarse en espacio de participación.

*** Gráfica 89**

Porcentaje de jóvenes según espacio en donde participan



Fuente: Elaboración propia a partir de la Encuesta de Participación y Liderazgo Juvenil 2025 (Semillero de Liderazgo U.Andes, Fundación Corona, GOYN Bogotá y su Grupo Asesor de Jóvenes)

Específicamente en la población joven que participa sin ejercer liderazgo, se encuentra que **la limitada participación en espacios formales o institucionales tiene implicaciones significativas en la percepción que las juventudes**

tienen sobre el alcance de su participación. Las barreras que enfrentan para integrarse en instancias habilitadas por el gobierno limitan su capacidad de incidir en decisiones vinculantes y en procesos institucionales de formulación de

políticas. En este sentido, la encuesta exploró tres dimensiones: la capacidad de movilizar a otros, la incidencia en la toma de decisiones públicas y la generación de valor público.

Los resultados evidencian que únicamente el 23 % de quienes participan, pero no se autoidentifican como líderes, perciben que logran influir en decisiones públicas, lo que sugiere limitados niveles de incidencia. No

obstante, un 41 % de este mismo grupo afirma movilizar personas hacia objetivos comunes y un 42 % reporta ejecutar acciones que generan valor público. Estos hallazgos indican la presencia de liderazgos no reconocidos explícitamente como tales, pero que, en la práctica, contribuyen significativamente al bienestar social.

Por su parte, mientras que 4 de cada 10 jóvenes que participan consideran que logran movilizar a otros para alcanzar objetivos comunes, esta proporción asciende a cerca de 7 de cada 10 entre quienes reportan liderar. De manera similar, **4 de cada 10 jóvenes que participan sienten que logran transformar la realidad de sus comunidades (generar valor público), en comparación con 6 de cada 10 entre quienes ejercen liderazgo.** Estos datos reflejan que la participación ya implica un ejercicio significativo de acción y compromiso con el entorno, pero también sugieren que el liderazgo fortalece la agencia individual.

En cuanto a la percepción sobre la incidencia, el 38 % de la juventud que lidera considera que logra influir en la toma de decisiones públicas. Aunque esta cifra supera en 15 p.p. a la de quienes participan sin liderar, la baja percepción de incidencia en ambos grupos evidencia que el problema no radica en la voluntad ni en la capacidad de las y los jóvenes, sino en las restricciones estructurales del sistema. Estas limitaciones

reducen la eficacia tanto de la participación como del liderazgo juvenil, independientemente del rol que se ocupe.

Así, los resultados de la encuesta sugieren que **el desafío no es solo convocar a más jóvenes, sino transformar las estructuras que actualmente impiden que la participación juvenil tenga efectos reales y sostenibles en el ámbito público: mientras las iniciativas comunitarias florecen, el Estado sigue teniendo el reto de trabajar con esquemas accesibles que reconozcan y aprovechen adecuadamente el potencial transformador de la juventud.**



* Gráfica 90

**Incidencia juvenil:
Jóvenes que participan sin creer que ejercen liderazgo VS Jóvenes que lideran**



Fuente: Elaboración propia a partir de la Encuesta de Participación y Liderazgo Juvenil 2025 (Semillero de Liderazgo U.Andes, Fundación Corona, GOYN Bogotá y su Grupo Asesor de Jóvenes)

Un aspecto importante a resaltar es que, a pesar de que no se reconocen como líderes, el **41% de jóvenes que responden que participan sin ejercer liderazgo está de acuerdo con que “Logra movilizar gente para alcanzar objetivos comunes”**. Esto demuestra que hay jóvenes líderes que no se reconocen como tal, por lo que es crucial profundizar en las barreras que inhiben el desarrollo de ese liderazgo o dificultan su autorreconocimiento. Según la Gráfica 91, las principales limitaciones para la transición de la participación al liderazgo no obedecen a la falta de interés o motivación individual. **Por el contrario, uno de cada dos jóvenes identifica factores estructurales como la burocracia administrativa, el adultocentrismo y las narrativas negativas sobre la juventud como principales obstáculos para**

trascender de la participación al liderazgo.

Este resultado evidencia que debe asegurarse que el potencial transformador de la juventud sea reconocido a través del cambio de prácticas y narrativas, propiciando el cambio estructural y sistémico requerido. A esto se suma la percepción de poco reconocimiento hacia la juventud, identificada como una barrera por el 47 % de las y los jóvenes encuestados, así como el bajo apoyo institucional a la participación juvenil (43 %) y la instrumentalización de la juventud (35 %). Estos resultados reflejan una visión crítica por parte de la juventud, que considera que su participación es percibida como algo simbólico, más que como una herramienta real de incidencia. Superar esta brecha requiere dismantlar las lógicas institucionales que, en lugar de potenciar y acompañar el poder juvenil, lo limitan y desactivan.

* Gráfica 91

Barreras para el ejercicio de liderazgo según jóvenes que participan sin creer que ejercen liderazgo

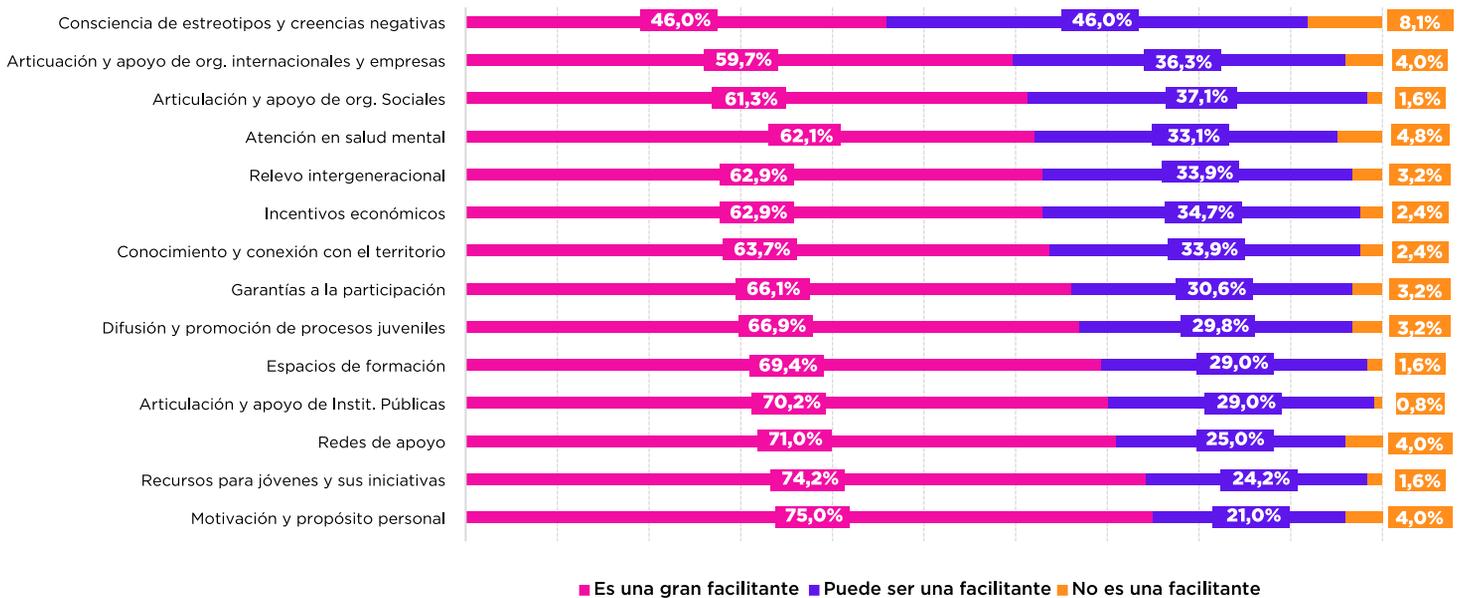


Fuente: Elaboración propia a partir de la Encuesta de Participación y Liderazgo Juvenil 2025 (Semillero de Liderazgo U.Andes, Fundación Corona, GOYN Bogotá y su Grupo Asesor de Jóvenes)



* Gráfica 92

Facilitadores para el ejercicio de liderazgo según jóvenes que participan sin creer que ejercen liderazgo



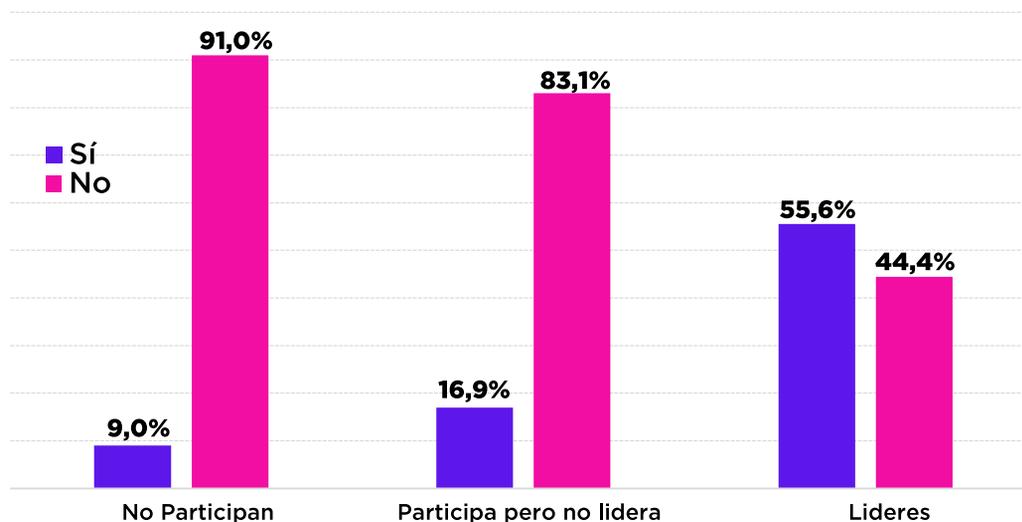
Fuente: Elaboración propia a partir de la Encuesta de Participación y Liderazgo Juvenil 2025 (Semillero de Liderazgo U.Andes, Fundación Corona, GOYN Bogotá y su Grupo Asesor de Jóvenes)

Por su parte, como lo refleja la Gráfica 92, los factores que facilitan el liderazgo juvenil dependen tanto de la motivación personal como de condiciones estructurales que habiliten su ejercicio efectivo. En primer lugar, **el énfasis en el apoyo económico y presupuestal (56 %) muestra que, sin recursos concretos, el liderazgo enfrenta serias limitaciones. Asimismo, la necesidad de articulación institucional (74,2%) y la existencia de redes de apoyo (71%) indican que la mera creación de espacios de participación resulta insuficiente si no se transforman las lógicas tradicionales hacia la construcción de ecosistemas políticos más inclusivos.** Bajo esta perspectiva, el liderazgo juvenil solo puede consolidarse cuando las instituciones transitan de roles de control a enfoques basados en el reconocimiento, el empoderamiento efectivo y la corresponsabilidad.



* Gráfica 93

Porcentaje de jóvenes que han recibido formación en liderazgo por grupo de observación



Fuente: *Elaboración propia a partir de la Encuesta de Participación y Liderazgo Juvenil 2025 (Semillero de Liderazgo U.Andes, Fundación Corona, GOYN Bogotá y su Grupo Asesor de Jóvenes)*

En este contexto, fomentar la participación juvenil requiere mucho más que convocar a las juventudes: implica garantizar información clara, eliminar barreras estructurales e institucionales y reconocer las múltiples formas en que los y las jóvenes ya están incidiendo en sus comunidades. Sin embargo, para que esta participación se traduzca en mayor incidencia pública, es fundamental acompañarla con procesos que habiliten el paso hacia el liderazgo. Esto demanda

transformar las lógicas adulto-centristas, brindar apoyo institucional sostenido, generar redes de colaboración y, sobre todo, invertir en formación y recursos que fortalezcan su agencia. La participación juvenil, entendida como ejercicio de ciudadanía activa, solo alcanzará su potencial transformador cuando el sistema político reconozca a las y los jóvenes no solo como interlocutores simbólicos, sino como actores clave en la toma de decisiones y la construcción de lo público.

4.2 Liderazgo juvenil en Bogotá

El concepto de liderazgo se ha analizado desde distintas disciplinas y en distintos momentos de la historia de la humanidad. Para enraizar una definición común para este capítulo se entenderá el liderazgo desde tres perspectivas:

liderazgo, liderazgo público y liderazgo juvenil. Entendemos el liderazgo como la práctica de movilizar personas para que afronten desafíos difíciles y alcancen objetivos comunes (Heifetz et al; 2012); entendemos el liderazgo público

como la práctica de «movilizar personas y grupos de distintos sectores, a través de procesos inclusivos y corresponsables, para generar valor público, enfrentar retos complejos y lograr transformaciones positivas en un contexto» (Forero et al; 2023 p.36); **y entendemos el liderazgo juvenil como una «práctica o proceso de movilización que se ejerce de manera diferencial por personas que comparten un momento vital donde están consolidando capacidades físicas, intelectuales y morales, y que lleva a una transformación social» (Ramírez et al; 2024).** En las tres definiciones el liderazgo se ejerce, esto lo engrandece como verbo y no como sustantivo: una acción que germina y crece en la existencia de todas las personas en algún momento de su vida; sin embargo, surge una pregunta, ¿cuántos de los y las jóvenes encuestados y encuestadas consideran que ejercen liderazgo en Bogotá?

En respuesta a la pregunta sobre cuántos de los y las jóvenes encuestados consideran que ejercen liderazgo en Bogotá y cuáles son sus características, el análisis revela que, de los 377 jóvenes participantes, 63 (16,7 %) manifestaron desempeñar algún rol de liderazgo en la ciudad; de este grupo, el 55,6 % son mujeres y el 41,3 % hombres. Predomina el grupo etario de 21 a 24

años (46 %), seguido por el de 25 a 28 años (29 %) y, en menor proporción, el de 18 a 20 años (25 %). Socioeconómicamente, la mayoría se concentra en los estratos 2 (34,9 %) y 3 (41,3 %), que en conjunto representan más del 75 % del total. En términos educativos, el 46 % ha alcanzado como máximo la educación media, mientras que el 44,4 % cuenta con formación superior (técnica, tecnológica o universitaria). En cuanto a su ocupación actual, el 42,9 % se encuentra estudiando, el 42,8 % trabaja de manera independiente o cuenta con un empleo formal con contrato, el 9,5 % está desempleado y un 4,8 % dedica su tiempo principalmente a labores de cuidado.

Así mismo, se encuentra una concentración significativa de jóvenes en localidades como Suba (16%), Kennedy (14%), Engativá (13%) y Ciudad Bolívar (11%) que agrupan el 54%. El 92,1% de los liderazgos juveniles encuestados se encuentran en la zona urbana de Bogotá, mientras que solo un 7,9% proviene de sectores rurales. Esta brecha territorial en el ejercicio de liderazgo responde a múltiples factores estructurales, sociales y de acceso. Por un lado, la parte urbana concentra la mayor parte de la población joven, así como las infraestructuras educativas, tecnológicas y organizativas que facilitan la formación, visibilización y participación de liderazgos juveniles. En las zonas urbanas es más común encontrar



programas institucionales, redes de apoyo, espacios de incidencia política, colectivos culturales o sociales y mayor conectividad digital, todos ellos, elementos clave para el desarrollo del liderazgo juvenil. No obstante, el hecho de que casi el 8% de los liderazgos identificados provengan de zonas rurales es también una señal positiva que indica que hay otros procesos de liderazgo en el campo vinculados con otras agendas. Estos liderazgos, aunque menos visibles, tienen un enorme potencial transformador y representan una voz indispensable para una ciudad-región más equitativa y plural.

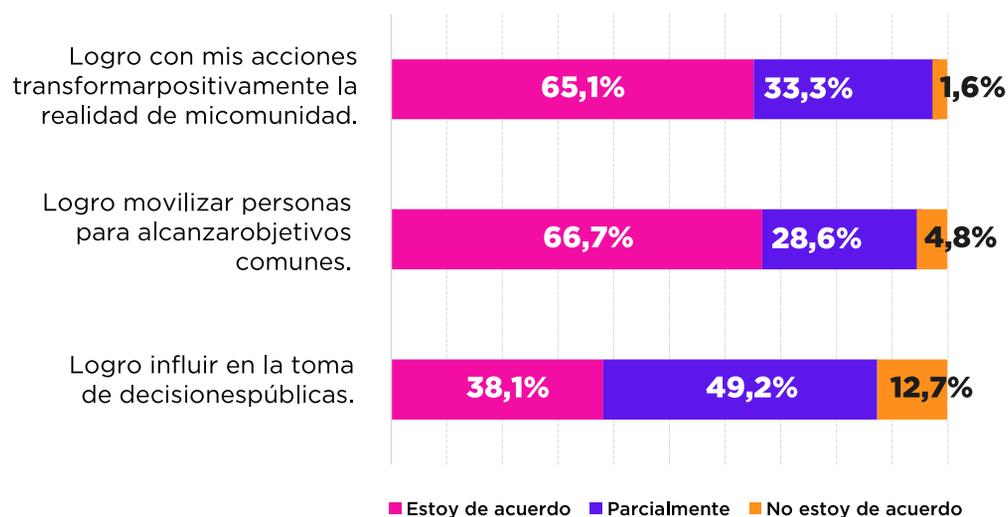
En relación con la participación de las y los jóvenes líderes en espacios de participación ciudadana, el análisis muestra que el 71,4 % de quienes ejercen liderazgo manifiestan involucrarse activamente en estos espacios, mientras que el 28,6 % lo hace de manera parcial, lo que refleja un rol protagónico de los liderazgos juveniles en la vinculación a escenarios democráticos.

En cuanto al alcance de su liderazgo —movilizar personas (66,7 %), generar valor público mediante acciones transformadoras (65,1 %) e incidir en la toma de decisiones públicas (38,1 %)—, los datos evidencian que, si bien las y los jóvenes líderes logran movilizar actores y transformar positivamente sus comunidades, su capacidad de influencia efectiva en las decisiones públicas de la ciudad sigue siendo limitada.

Esta situación plantea un reto para las instituciones competentes, que no solo deben garantizar espacios de participación, sino también habilitar mecanismos reales de incidencia en la definición de las agendas públicas. Como lo plantean Ramírez et al. (2024), la tarea consiste en “garantizar que las juventudes no sean simples espectadores o validadores de las decisiones de política pública sino verdaderos actores en la construcción de la agenda pública y del ejercicio democrático” (p. 75).

* Gráfica 94

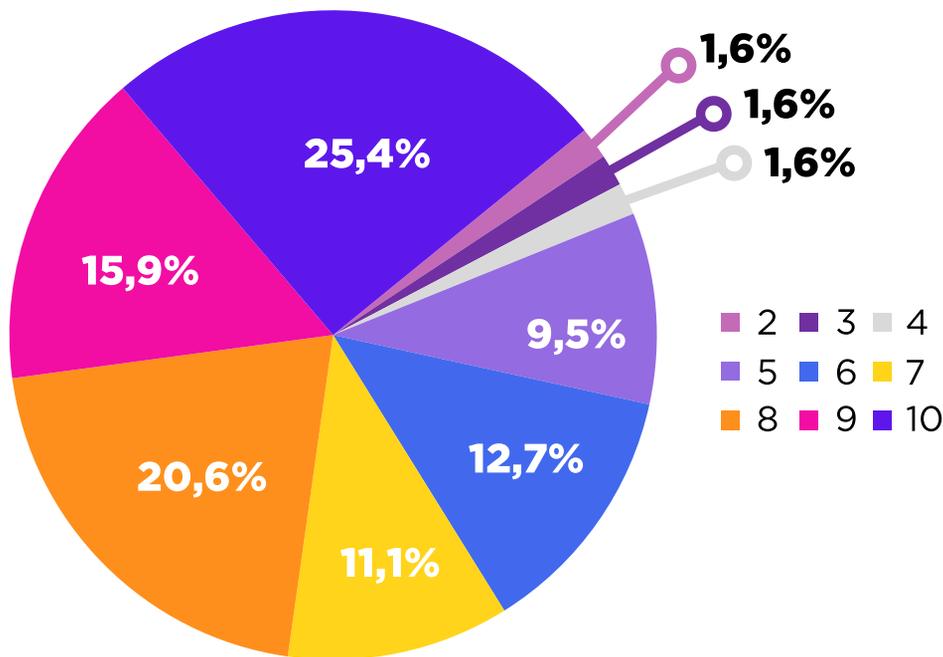
liderazgo e incidencia - Jóvenes que lideran.



Fuente: Elaboración propia a partir de la Encuesta de Participación y Liderazgo Juvenil 2025 (Semillero de Liderazgo U.Andes, Fundación Corona, GOYN Bogotá y su Grupo Asesor de Jóvenes)

* Gráfica 95

Porcentaje de jóvenes según nivel de satisfacción (1 a 10) con su ejercicio de liderazgo - Jóvenes que lideran.



Fuente: Elaboración propia a partir de la Encuesta de Participación y Liderazgo Juvenil 2025 (Semillero de Liderazgo U.Andes, Fundación Corona, GOYN Bogotá y su Grupo Asesor de Jóvenes)

Para complementar el análisis, se exploró la satisfacción personal de los y las jóvenes que ejercen liderazgo respecto a su propio desempeño, evidenciándose una percepción mayoritariamente positiva (ver Gráfica 95). **En una escala de 1 a 10, donde 1 corresponde a “nada satisfecho” y 10 a “muy satisfecho”, el 61,9 % de los encuestados se ubica en los niveles más altos de satisfacción con su ejercicio de liderazgo (valores de 8 - 10); en particular, el 25,4 % manifestó el nivel máximo de satisfacción (10), seguido por un 20,6 % en el nivel 8 y un 15,9 % en el nivel 9.** Un segmento intermedio, correspondiente a los niveles 5, 6 y 7, agrupa al 33,3 % de los participantes, reflejando una satisfacción moderada, mientras que solo un 3,2 % se sitúa en los niveles bajos de satisfacción (valores entre 2 y 4). Estos resultados sugieren que, a pesar

de las dificultades que enfrentan para incidir en la toma de decisiones públicas, las y los jóvenes líderes mantienen altos niveles de motivación personal y valoran positivamente su experiencia de liderazgo.

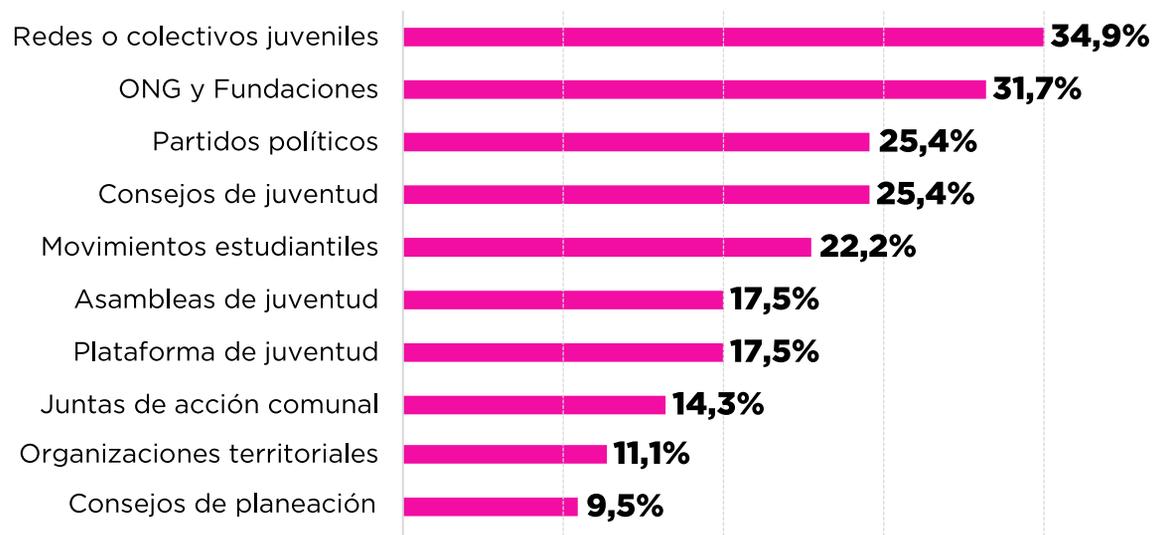
Al explorar los espacios, **las instancias y las organizaciones donde se ejerce el liderazgo joven, identificamos que los escenarios más referenciados por las personas encuestadas fueron las Redes o colectivos juveniles (34,9%), ONG o fundaciones (31,7%) los partidos políticos (25,4%) y los consejos de juventud (25,4%) (Ver Gráfica 96).** Esto evidencia que la juventud que lidera, lo hace desde espacios institucionales, pero también desde espacios no institucionales.

Asimismo, es importante mencionar que los principales escenarios donde las y los jóvenes lideran están por fuera de las instancias formales definidas para su participación (Consejos de juventud y plataformas de juventud) y por el contrario se encuadran en escenarios de

participación más autónoma e independientes a los gobiernos, desde donde las y los jóvenes encuentran espacios para liderar e incidir. Esto invita a que desde el Estado se pueda replantear los espacios institucionales dispuestos para garantizar la participación y el liderazgo joven.

* Gráfica 96

Porcentaje de jóvenes líderes según espacio, instancia u organización en donde ejercen liderazgo.



Fuente: *Elaboración propia a partir de la Encuesta de Participación y Liderazgo Juvenil 2025 (Semillero de Liderazgo U.Andes, Fundación Corona, GOYN Bogotá y su Grupo Asesor de Jóvenes)*

* Gráfica 97

Porcentaje de jóvenes líderes según la causa o tema en el que ejercen liderazgo.



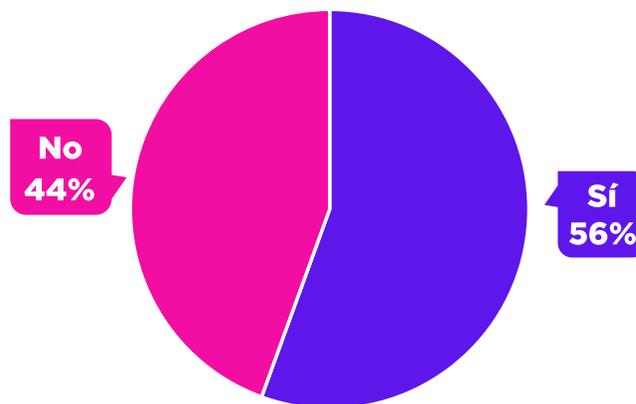
Fuente: Elaboración propia a partir de la Encuesta de Participación y Liderazgo Juvenil 2025 (Semillero de Liderazgo U.Andes, Fundación Corona, GOYN Bogotá y su Grupo Asesor de Jóvenes)

Por su parte, al consultar sobre si se ha recibido entrenamiento de liderazgo, la encuesta arroja que el 55,6 % de los liderazgos juveniles ha recibido algún tipo de formación en liderazgo, lo que confirma que la formación no solo acompaña, sino que habilita el ejercicio del liderazgo. Esta cifra refleja la existencia de un ecosistema diverso, donde confluyen tanto trayectorias formativas institucionales como experiencias prácticas no formales. Esa diversidad representa una riqueza, pero también una oportunidad: ampliar y democratizar la oferta formativa puede ser una vía estratégica para transformar la participación en liderazgo efectivo.



*** Gráfica 98**

Porcentaje de jóvenes líderes que recibieron formación en liderazgo



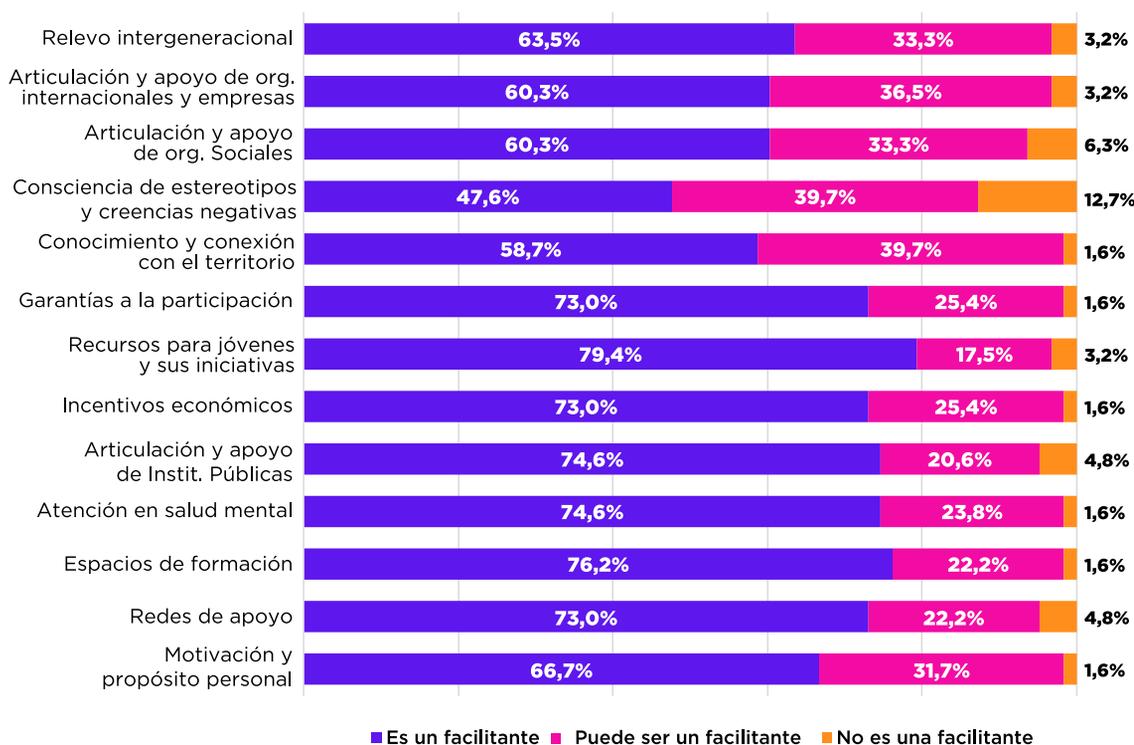
Fuente: *Elaboración propia a partir de la Encuesta de Participación y Liderazgo Juvenil 2025 (Semillero de Liderazgo U.Andes, Fundación Corona, GOYN Bogotá y su Grupo Asesor de Jóvenes)*

Además de la formación, hay **facilitadores para ejercer el liderazgo que identificaron los líderes encuestados, entre estos se destacan temas de presupuesto, espacios de formación y**

atención en salud mental. No obstante, todos los aspectos facilitadores son reconocidos como facilitadores e impulsores de los procesos de liderazgo joven en alguna medida.

*** Gráfica 99**

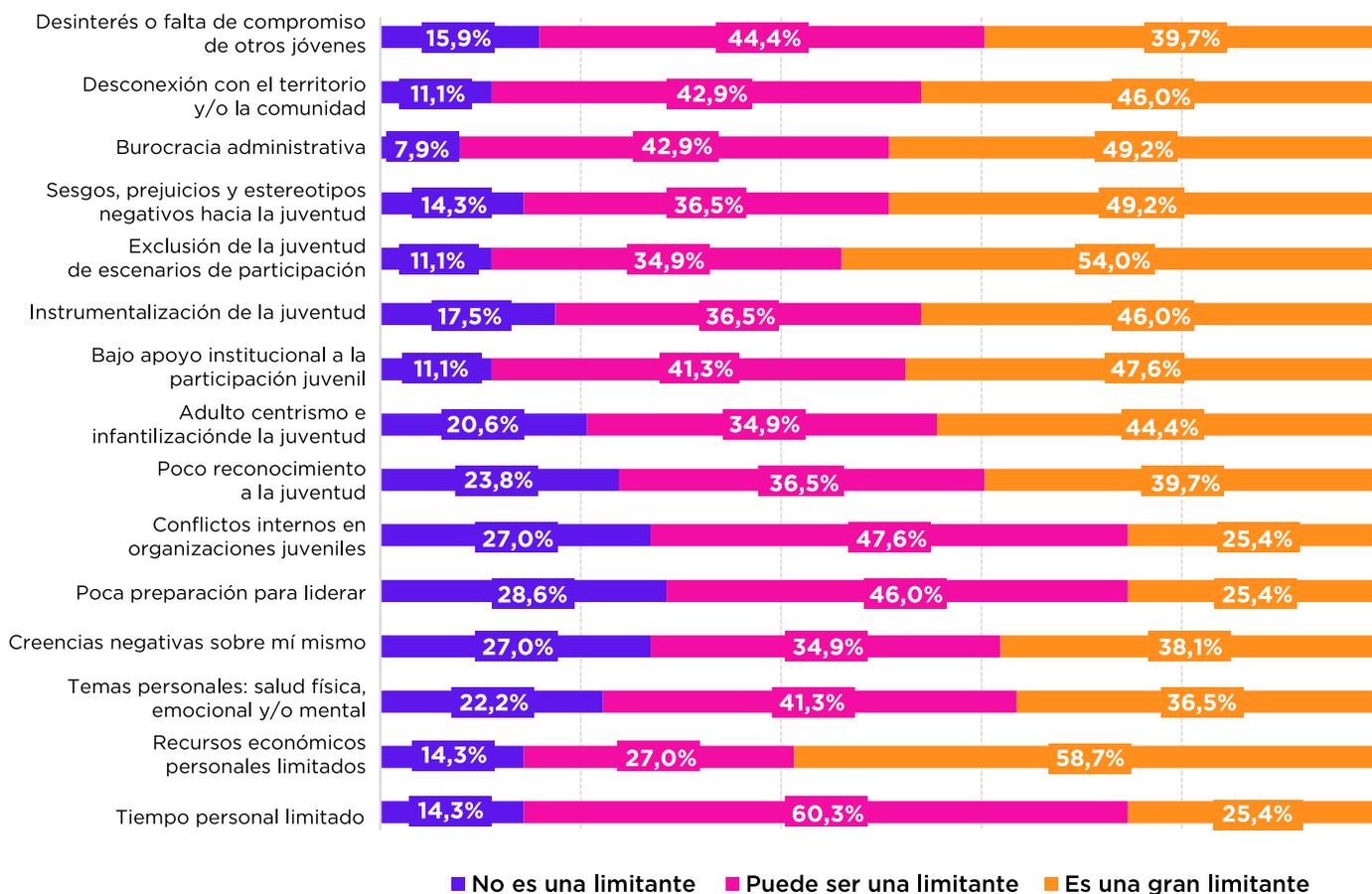
Facilitadores del liderazgo juvenil según jóvenes que ejercen liderazgo.



Fuente: *Elaboración propia a partir de la Encuesta de Participación y Liderazgo Juvenil 2025 (Semillero de Liderazgo U.Andes, Fundación Corona, GOYN Bogotá y su Grupo Asesor de Jóvenes)*

Gráfica 100

Limitantes del liderazgo juvenil - Jóvenes que ejercen liderazgo.



Fuente: Elaboración propia a partir de la Encuesta de Participación y Liderazgo Juvenil 2025 (Semillero de Liderazgo U.Andes, Fundación Corona, GOYN Bogotá y su Grupo Asesor de Jóvenes)

En cuanto a los limitantes del liderazgo, de acuerdo con Ramírez et al (2024) hay diversidad de estas de origen personal, organizacional, institucional y contextual. Al respecto, **los resultados evidencian que la mayor limitante de la juventud para ejercer liderazgo es de origen individual y tiene que ver con la disponibilidad de recursos personales para poder ejercer su liderazgo, lo anterior invita a las instituciones y organizaciones que trabajan con y para los/as jóvenes, a generar apoyos e incentivos económicos que permitan garantizar las condiciones habilitantes para la práctica del liderazgo joven.** Complementariamente,

se evidencia que varios aspectos institucionales limitan a los liderazgos juveniles tales como la exclusión de espacios de participación, la excesiva burocracia y el bajo apoyo institucional a líderes (espacios de formación, acompañamiento, etc.), ello es un llamado especial para que el gobierno local y nacional pueda definir acciones concretas que permitan superar estas barreras.

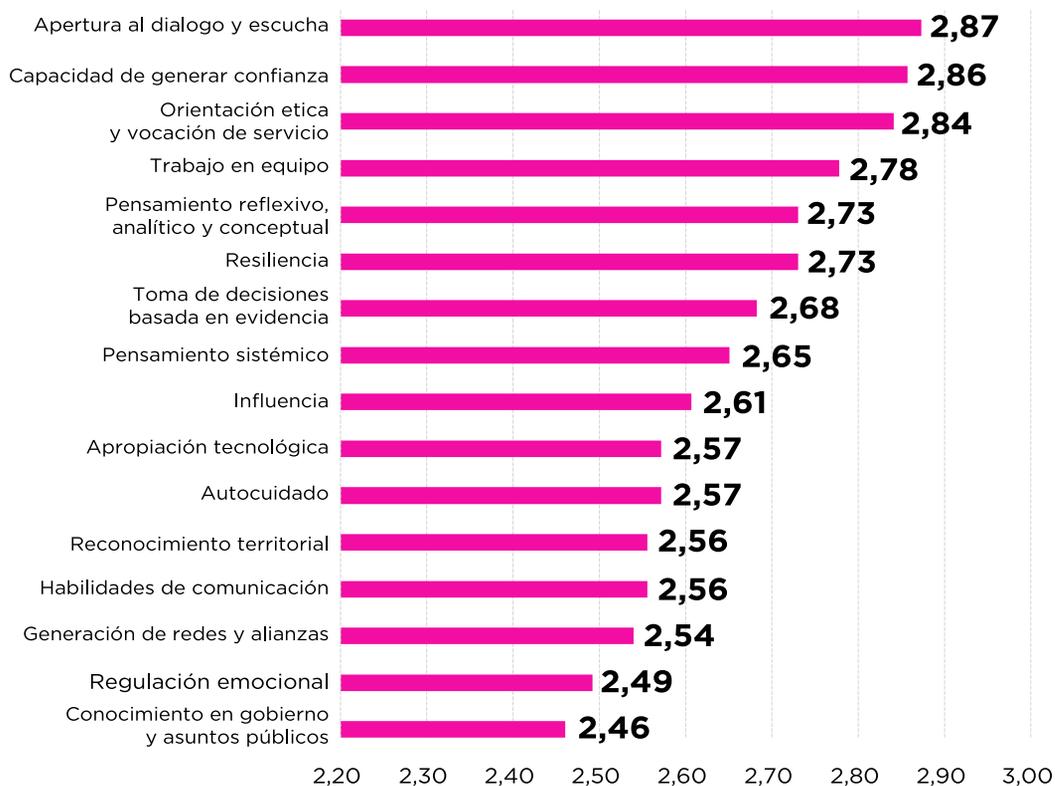
Asimismo, se realizó un análisis de promedios sobre las competencias de los y las jóvenes líderes, asignando los valores de respuesta de la siguiente manera: 4 (De acuerdo), 3 (Ni de acuerdo ni en desacuerdo), 2 (En desacuerdo) y 1 (Totalmente en desacuerdo).

Los resultados permiten identificar que las tres competencias más consolidadas en los jóvenes líderes son el diálogo y la escucha, la orientación ética y vocación de servicio, y la capacidad de generar confianza. Por el contrario, las competencias que presentan mayores oportunidades de fortalecimiento corresponden al conocimiento público, la regulación emocional y las habilidades comunicativas.



* Gráfica 101

Competencias en jóvenes que ejercen liderazgo

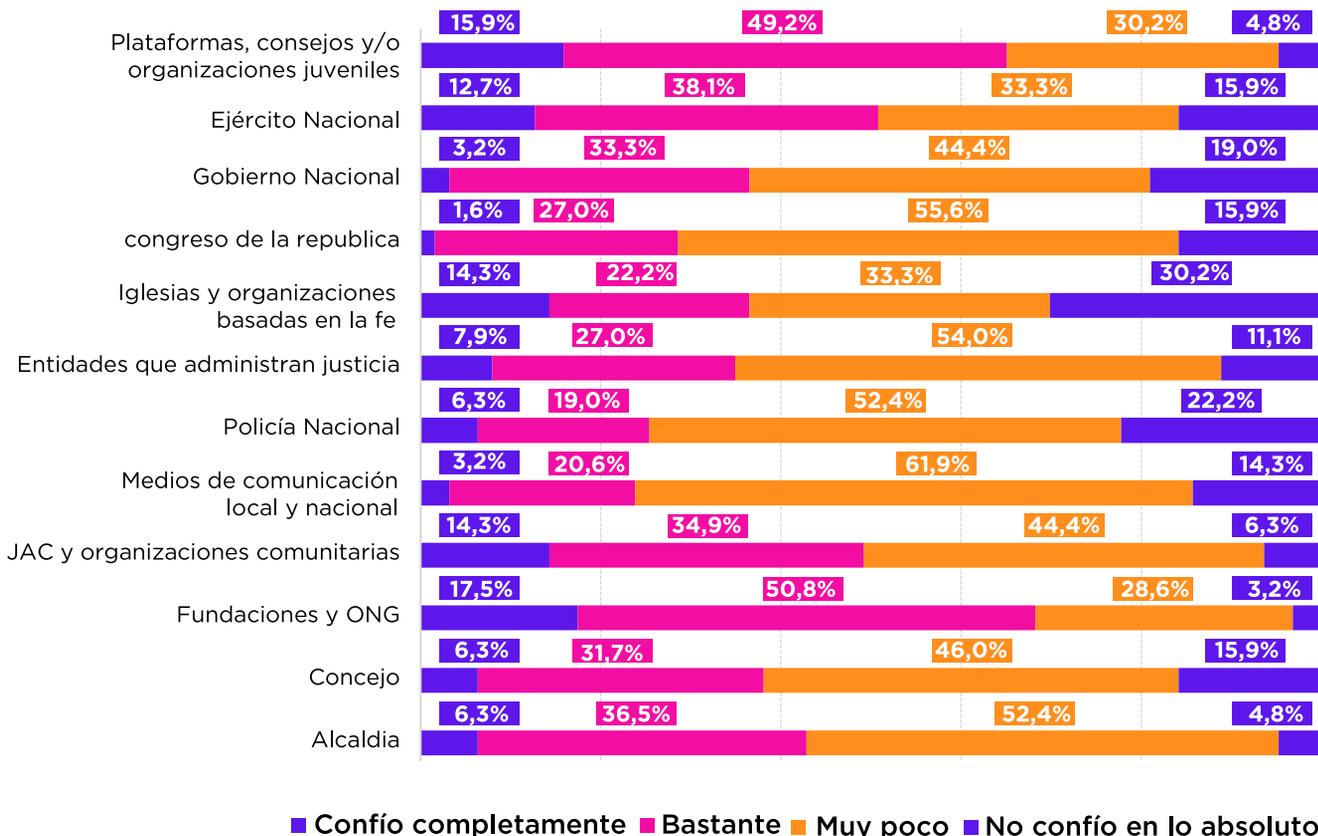


Fuente: *Elaboración propia a partir de la Encuesta de Participación y Liderazgo Juvenil 2025 (Semillero de Liderazgo U.Andes, Fundación Corona, GOYN Bogotá y su Grupo Asesor de Jóvenes)*

Nota: La redacción de las competencias fueron ajustadas por términos de visualización pero estaban redactadas en primera persona "Soy alguien que escucha atentamente a las personas y usa el diálogo como herramienta para solucionar los conflictos" y cada joven calificó de 1 a 4 siendo 1 (Totalmente en desacuerdo) y 4 (de acuerdo)

✱ Gráfica 102

Niveles de confianza de las y los jóvenes líderes



Fuente: Elaboración propia a partir de la Encuesta de Participación y Liderazgo Juvenil 2025 (Semillero de Liderazgo U.Andes, Fundación Corona, GOYN Bogotá y su Grupo Asesor de Jóvenes)

Por último, analizamos **la confianza de los liderazgos juveniles en diferentes organizaciones y evidenciamos que las iglesias y organizaciones basadas en la fe, la policía y el gobierno nacional son en las que menos confían. En contraste, las fundaciones, ONG, plataformas, consejos y organizaciones juveniles son las que generan mayor confianza en líderes y lideresas jóvenes.** Esto permite evidenciar el rol que distintos actores tienen en relación con la población joven, ya que la confianza es un pi-

lar fundamental para fortalecer el tejido social y constituye un mecanismo clave para impulsar las transformaciones que el entorno exige. Mientras que las fundaciones y ONG tienen una oportunidad activa para estrechar vínculos y potenciar su trabajo con juventudes, es evidente que existe una tarea pendiente para que instituciones como la policía y el gobierno nacional fortalezcan su legitimidad, credibilidad y cercanía con los y las jóvenes, generando espacios de diálogo, participación y construcción conjunta.

* Estilos de liderazgo

De acuerdo con Forero et al (2023), el liderazgo individual pone énfasis en las características, habilidades y competencias de personas concretas. Se enfoca en la personalidad, las habilidades y la autoridad de figuras visibles. Esta raíz ha sido predominante en modelos tradicionales, centrados en líderes “natos” o “heroicos”. De ella brotan raíces como el liderazgo carismático (donde la convicción personal inspira y guía), el liderazgo transaccional (que crece al ritmo de incentivos y reglas claras) y el liderazgo transformacional (que busca no solo avanzar, sino también sembrar liderazgo en los demás y construir una visión compartida).

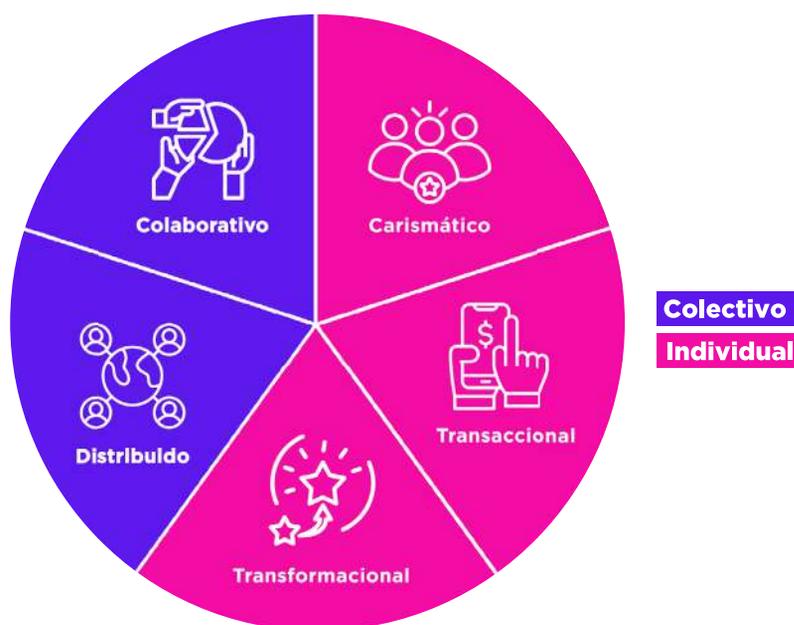
En contraste, el liderazgo colectivo parte del reconocimiento de que liderar es un proceso que emerge de la interacción entre personas y sus contextos. Aquí, el liderazgo no reside únicamente en un individuo, sino que

se distribuye para movilizar acciones conjuntas. Esta raíz es más común en visiones más contemporáneas en donde la autoridad, la responsabilidad y el protagonismo se comparten (Forero et al, 2023). De estas raíces comunitarias emergen formas como el liderazgo distribuido (que reparte responsabilidades según talentos y conocimientos, sin depender de cargos formales) y el liderazgo colaborativo (que se teje con diálogo, confianza y horizontalidad, reconociendo el valor de liderar desde la diversidad y el poder compartido).

Estos tipos de liderazgo no son excluyentes entre sí. Muchas veces se terminan combinando elementos de varios enfoques de acuerdo con el contexto, intereses y propósitos. Reconocer esta diversidad es clave para fomentar una visión más realista y amplia del liderazgo juvenil en Bogotá.

* Ilustración 4

Enfoques de liderazgo



Fuente: Forero et al (2023)

En la encuesta se analizaron 11 afirmaciones que se relacionan con los 5 enfoques de liderazgo planteados. Según los resultados las y los jóvenes reflejan rasgos tanto de liderazgo individual como de liderazgo colectivo. Sin embargo, 76% de las y los jóvenes manifiestan fomentar espacios de escucha y diálogo (41 personas) y 58% buscan inspirar y movilizar a otros por un objetivo común (37 personas), lo que sugiere la predominancia de un estilo colaborativo y transformacional. *

* Gráfica 103

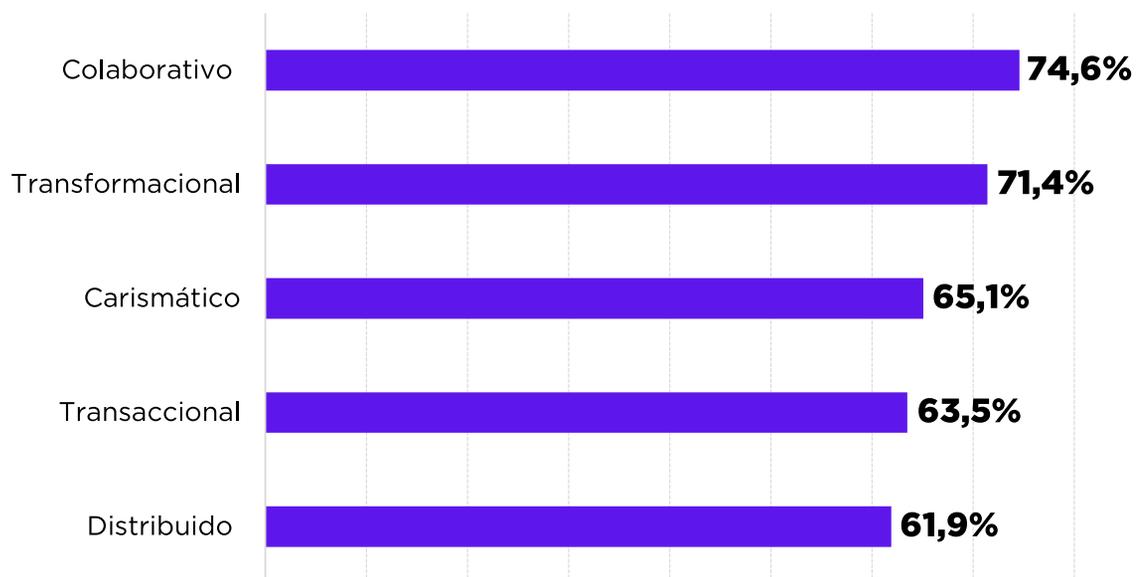
Frecuencia de afirmaciones según enfoque de liderazgo



Fuente: Elaboración propia a partir de la Encuesta de Participación y Liderazgo Juvenil 2025 (Semillero de Liderazgo U.Andes, Fundación Corona, GOYN Bogotá y su Grupo Asesor de Jóvenes)

* Gráfica 104

Porcentaje de jóvenes líderes según enfoque de liderazgo



Fuente: Elaboración propia a partir de la Encuesta de Participación y Liderazgo Juvenil 2025 (Semillero de Liderazgo U.Andes, Fundación Corona, GOYN Bogotá y su Grupo Asesor de Jóvenes)



Agrupando a las personas según sus afirmaciones identificamos que 47 manifestaron al menos un rasgo de liderazgo colaborativo, 45 al menos un rasgo de liderazgo transformacional, 41 al menos un rasgo de liderazgo transaccional y 39 al menos un rasgo de liderazgo distribuido. Lo anterior, confirma que los/as jóvenes combinan diferentes estilos de liderazgo, pero predominan el liderazgo colaborativo y el transformacional. **Es decir que los líderes y líderes-as deciden construir participativamente con otros, fomentar la escucha y el diálogo, inspirar e impulsar a nuevos jóvenes. No concentran, sino que buscan democratizar el poder y el liderazgo.**

De este modo, aunque se abordan aspectos sustantivos para fortalecer el liderazgo juvenil, persisten dimensiones críticas que deben ser incorporadas de manera más sistemática. En primer lugar, **la inclusión del componente de salud mental resulta indispensable para garantizar la sostenibilidad de los liderazgos, dado que el bienestar emocional y la capacidad de au-**

torregulación constituyen competencias fundamentales en contextos de alta exposición y exigencia. Asimismo, el reconocimiento explícito del liderazgo juvenil en las zonas rurales que enfrentan barreras estructurales diferenciadas que limitan tanto la visibilidad como el ejercicio pleno de las capacidades juveniles en los procesos de transformación social.

Adicionalmente, la articulación estratégica con organizaciones en las que la juventud deposita mayores niveles de confianza —tales como fundaciones, ONG y plataformas juveniles— representa una vía eficaz para potenciar los procesos de liderazgo, generar confianza institucional y reducir las brechas de participación. En este mismo sentido, se evidencia la necesidad de alinear recursos y esfuerzos hacia las causas que movilizan con mayor intensidad a los jóvenes, como la educación, el arte, la cultura y el deporte, al tiempo que se diseñan mecanismos que incentiven la vinculación de nuevos liderazgos con temáticas tradicionalmente menos visibles, como la discapacidad y la movilidad.

* Competencias de liderazgo

De acuerdo con Forero et al (2023), **las competencias se pueden entender en tres grandes grupos: 1. Socioemocionales y relacionales: estas desarrollan la dimensión humana del liderazgo, la relación del líder con el mismo y con otros. 2. Cognitivas: son las que se relacionan con saberes específicos que permiten leer el entorno, anticiparse a los cambios y actuar estratégicamente. 3. Integradoras: son la mezcla de las dos anteriores; son necesarias para que el líder pueda articular saberes específicos con saberes emocionales y relacionales.** Las competencias no se desarrollan de manera automática, sino que se cultivan a través de la práctica, la reflexión y el acompa-

ñamiento, y reconocerlas es el primer paso para fortalecerlas. Con el fin de realizar recomendaciones al ecosistema sobre las factores o competencias que se deben potenciar para promover la participación y el liderazgo se realiza en análisis comparativo de las competencias de liderazgo en los tres perfiles: quienes no participan, quienes únicamente participan y quienes ejercen liderazgo.

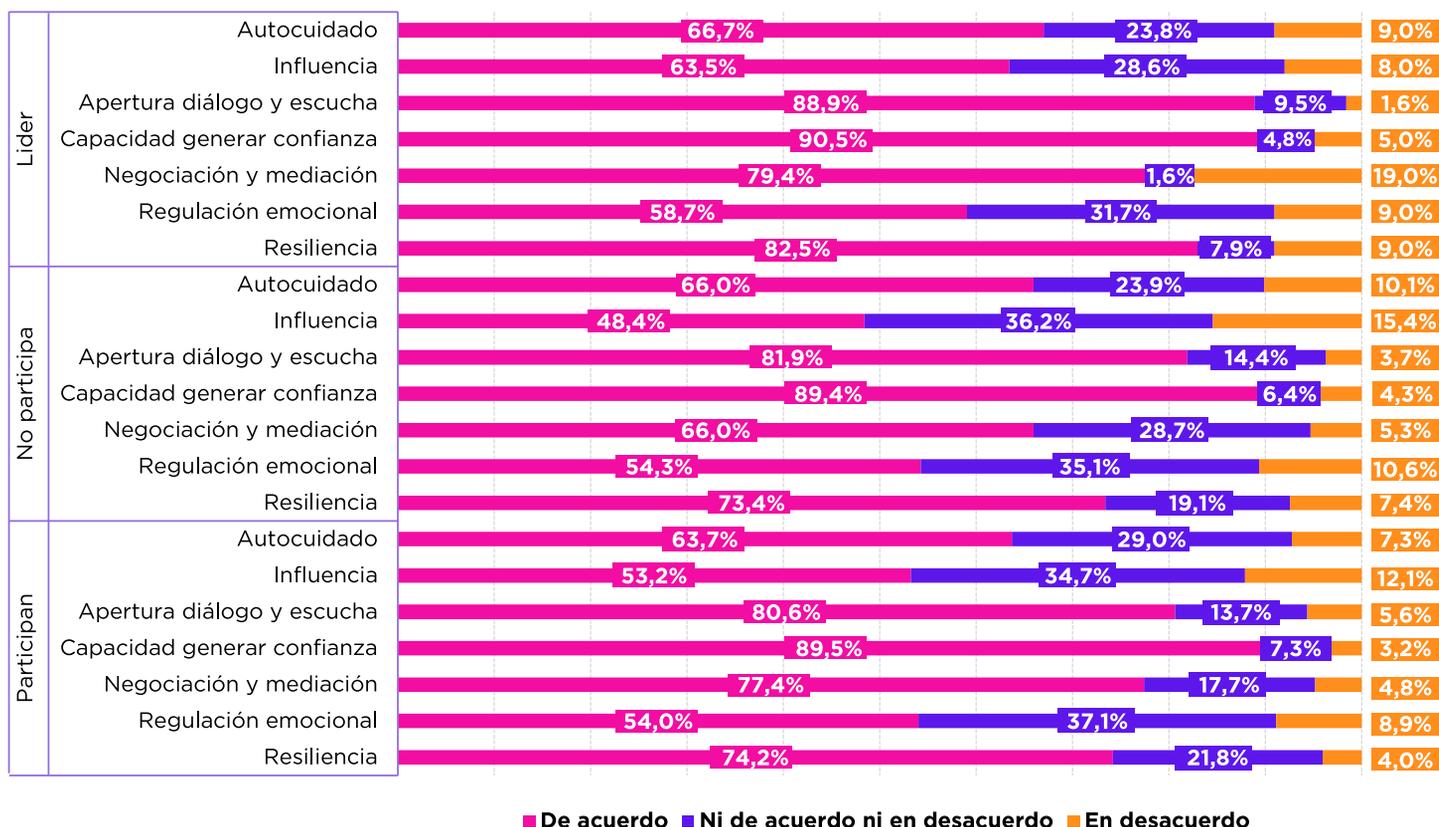
Inicialmente, los datos evidencian que las y los jóvenes líderes presentan niveles superiores en la mayoría de las competencias socioemocionales en comparación con quienes solo participan o no participan, destacándose especialmente en resiliencia (83 %), apertura al diálogo (89 %) e influencia (63 %). Aunque las y los jóvenes que

participan sin liderar también muestran fortalezas en áreas como la negociación (77 %) y la confianza (90 %), su desarrollo resulta más moderado. En contraste, las y los jóvenes que no participan registran los puntajes más bajos, particularmente en influencia (48 %) y regulación emocional (54 %), lo que sugiere una mejor preparación en gestión emocional. Esta comparación permite concluir que el liderazgo juvenil constituye una práctica sostenida que desarrolla habilidades relacionales clave. No obstante, incluso entre quienes lideran, persisten debilida-

des en competencias como el autocuidado y la regulación emocional, lo que podría comprometer la sostenibilidad de su ejercicio. En consecuencia, fortalecer el liderazgo juvenil requiere no solo habilitar espacios de participación, sino también acompañar de manera integral el desarrollo de competencias, articulando la reflexión crítica, el cuidado personal y el fortalecimiento de habilidades socioemocionales, con el fin de consolidar liderazgos capaces de movilizar colectivamente y responder de forma consciente, efectiva y transformadora a los desafíos sociales.

* Gráfica 105

Competencias del ser (socioemocionales y relacionales) por tipo de joven.



Fuente: Elaboración propia a partir de la Encuesta de Participación y Liderazgo Juvenil 2025 (Semillero de Liderazgo U.Andes, Fundación Corona, GOYN Bogotá y su Grupo Asesor de Jóvenes)

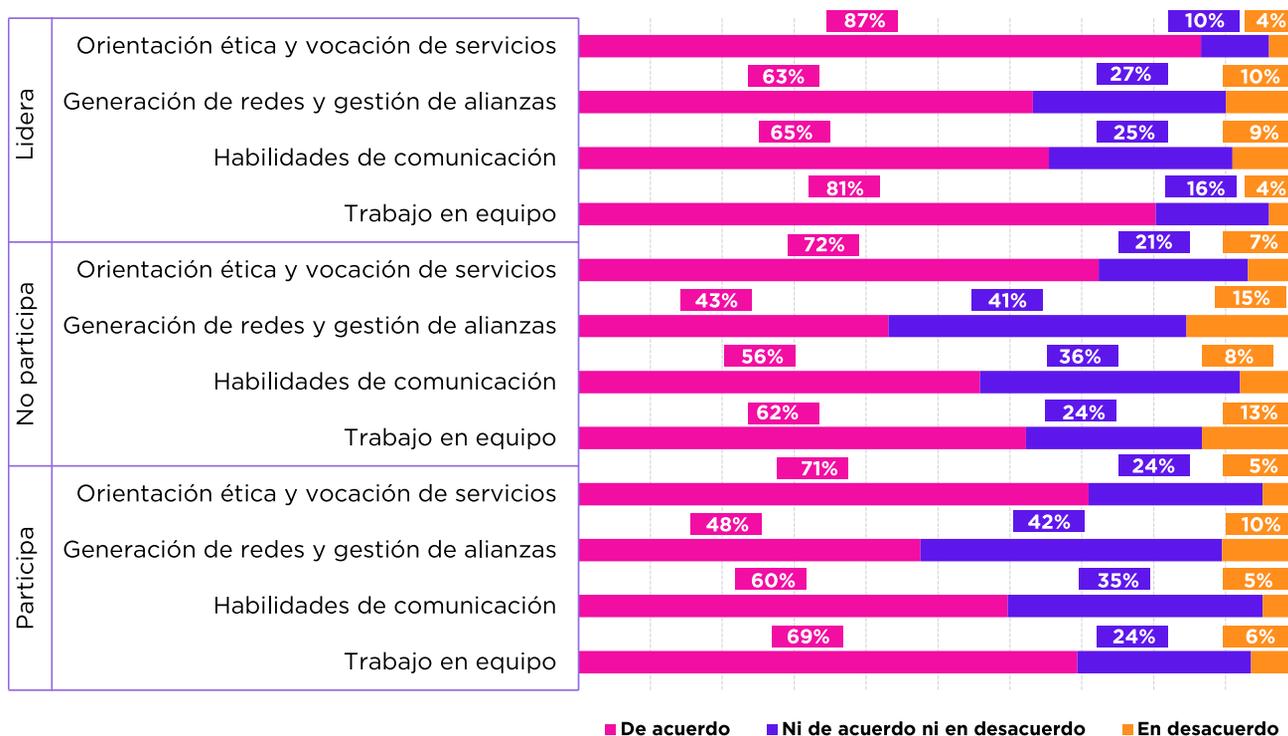
Al comparar las competencias integradoras, las y los jóvenes líderes destacan consistentemente sobre los demás, especialmente en trabajo en equipo (81%) y orientación ética y vocación de servicio (87%), lo que evidencia una mayor capacidad para articular lo relacional con lo estratégico. Aunque las y los jóvenes que participan sin liderar muestran avances importantes —como en ética (71%) y comunicación (60%)—, su nivel en generación de redes (48%) y alianzas sigue limitado, similar al de los no participantes (43%). Estos últimos presentan los porcentajes más bajos en casi todos los indicadores, lo que sugiere que la ausencia de participación restringe la posibilidad de desarrollar habilidades clave para la articulación colectiva. Las diferencias observadas no son solo cuantitativas, sino cualitativas: el liderazgo parece

activar competencias que permiten conectar propósitos, movilizar recursos y construir sentidos comunes. Sin embargo, el margen de mejora en habilidades comunicativas y construcción de alianzas —incluso entre líderes— señala la necesidad de fortalecer espacios formativos donde se ejercite deliberadamente la cooperación estratégica y el compromiso ético.

Promover liderazgos juveniles efectivos y transformadores requiere acompañar procesos donde estas competencias se reconozcan y cultiven mediante experiencias colaborativas, reflexión crítica y acción situada. *

*Gráfica 106

Competencias integradoras por tipo de joven.



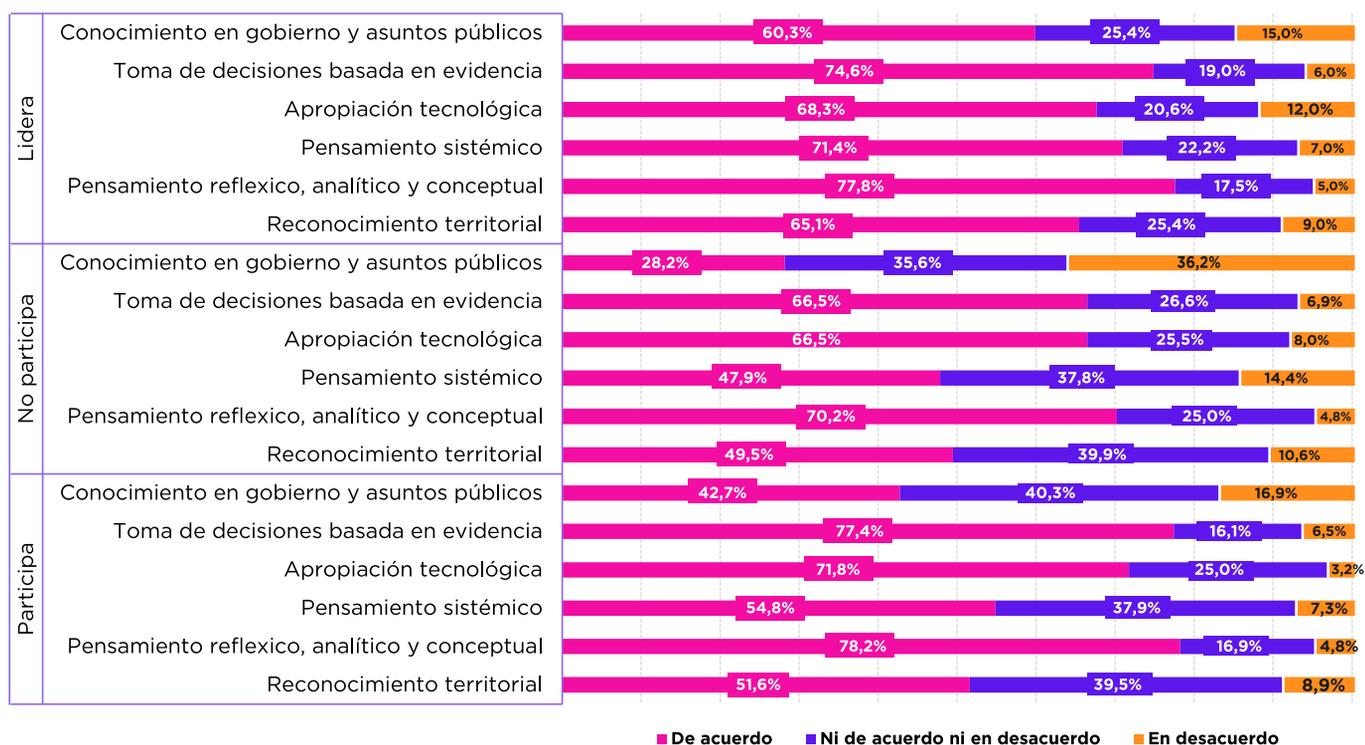
Fuente: Elaboración propia a partir de la Encuesta de Participación y Liderazgo Juvenil 2025 (Semillero de Liderazgo U.Andes, Fundación Corona, GOYN Bogotá y su Grupo Asesor de Jóvenes)

En el ámbito de **las competencias cognitivas, las y los jóvenes líderes se destacan claramente en pensamiento sistémico (71%) y reconocimiento territorial (65%), superando significativamente a quienes participan sin liderar y a quienes no participan.** Aunque el pensamiento reflexivo y analítico es alto tanto en líderes como en participantes (78%), los primeros muestran una mayor integración con otras dimensiones cognitivas, como la toma de decisiones basada en evidencia (75%) y el conocimiento público (60%). En contraste, las y los jóvenes no participantes registran los niveles más bajos, particularmente en conocimiento público (28%) y pensamiento sistémico (48%), lo que limita su capacidad para comprender y

transformar su entorno de manera informada. **Estas diferencias indican que el liderazgo no solo implica habilidades interpersonales, sino también una comprensión profunda de los contextos y sistemas en los que se actúa.** Sin embargo, incluso entre líderes, áreas como la apropiación tecnológica y el conocimiento público aún presentan desafíos, lo que señala la necesidad de fortalecer procesos formativos que conecten el análisis crítico con la acción territorial. Fomentar liderazgos juveniles transformadores exige, entonces, cultivar una mirada estratégica, situada y basada en evidencia, que permita a las y los jóvenes tomar decisiones informadas e incidir de manera efectiva en sus comunidades.

* Gráfica 107

Competencias cognitivas por tipo de joven.



Fuente: *Elaboración propia a partir de la Encuesta de Participación y Liderazgo Juvenil 2025 (Semillero de Liderazgo U.Andes, Fundación Corona, GOYN Bogotá y su Grupo Asesor de Jóvenes)*

Estos hallazgos se relacionan con la visión de Ramírez et al (2024) quien señala que el liderazgo joven no es solamente una práctica, sino que además es un proceso mediante el cual la juventud a partir de sus experiencias va consolidando competencias que les permiten formar su ser y

transformar sus realidades. Bajo esta lógica se deben impulsar escenarios seguros donde las y los jóvenes que participan puedan comenzar a liderar y donde quienes ya lideran puedan entrenarse, esto para fortalecer las competencias de ambos grupos.

En conclusión, para fortalecer la participación y el liderazgo juvenil es clave promover competencias diferenciadas según el perfil. En jóvenes que no participan, se deben priorizar habilidades socioemocionales básicas como la regulación emocional, la influencia y la confianza, que habiliten su vinculación inicial. En quienes participan sin liderar, es necesario potenciar competencias integradoras como la generación de redes, la comunicación estratégica y la vocación de servicio, que permitan ampliar su capacidad de articulación e incidencia. Finalmente, en líderes consolidados, debe fortalecerse el autocuidado, el pensamiento sistémico y el conocimiento público, a fin de sostener su acción transformadora con una base ética, territorial y reflexiva. Así, el desarrollo integral de competencias permite avanzar del involucramiento inicial a un liderazgo sostenible y con mayor impacto social. *

4.3 Consejos de Juventud en Bogotá

Como parte de la participación y el liderazgo juvenil, impulsamos el fortalecimiento de los Consejos de Juventud. Estos son mecanismos promovidos por el Estado mediante la Ley 1622 de 2013 (Estatuto de Ciudadanía Juvenil), en los que las y los jóvenes son protagonistas, por lo que su consolidación es clave para transformar el sistema desde y para la juventud. El fortalecimiento de los Consejos Locales de Juventud no depende solo del marco normativo vigente, sino también del reconocimiento social, la participación y la capacidad de incidencia que logren generar.

Entender las experiencias, expectativas y percepciones juveniles frente a los CLJ resulta fundamental para orientar su mejora continua y sostenibilidad. Por ello, esta sección se nutre

tanto de la Encuesta de Participación y Liderazgo Juvenil como de siete espacios participativos realizado por el Grupo Asesor de Jóvenes: cuatro grupos focales con cerca de 60 funcionarios del equipo de la Subdirección para la Juventud de la Secretaría Distrital de Integración Social (SDIS); un grupo focal adicional con referentes de juventud de 15 localidades pertenecientes a la Secretaría Distrital de Gobierno; dos grupos focales con jóvenes consejeros, miembros de plataformas locales y líderes comunitarios de 13 localidades; y una entrevista semiestructurada al Subdirector para la Juventud de SDIS.

Las primeras elecciones de los Consejos Municipales y Locales de Juventud se llevaron a cabo el 5 de diciembre de 2021 en todo el país. De cara al nuevo proceso electoral programado para el 19

de octubre de 2025, resulta fundamental comprender, por un lado, la percepción que tienen las y los jóvenes sobre esta instancia de participación y, por otro, evaluar los logros, fortalezas y debilidades que ha tenido su implementación.

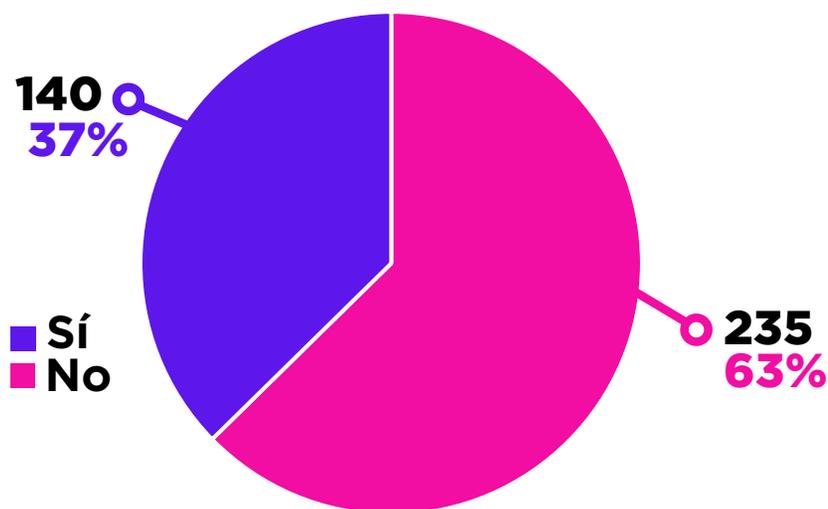
La encuesta evidencia que actualmente la visibilidad del alcance que tienen los Consejos Locales de Juventud (CLJ) entre las y los jóvenes encuestados es limitada. Un dato revelador es que **el 63 % de las personas encuestadas (235 jóvenes) no sabe qué son los CLJ, lo cual constituye una barrera clave para su participación y apropiación de estos espacios.** El

desconocimiento de los CLJ no es exclusivo de quienes están alejados de la participación juvenil: el 31,7 % de quienes se identifican como líderes tampoco los conoce, al igual que el 54 % de quienes participan y el 78,7% de quienes no participan en ningún espacio.

Estos datos reflejan la necesidad urgente de aumentar la difusión, visibilidad y pedagogía en torno a los CLJ para fortalecer su legitimidad y alcance.*

* Gráfica 108

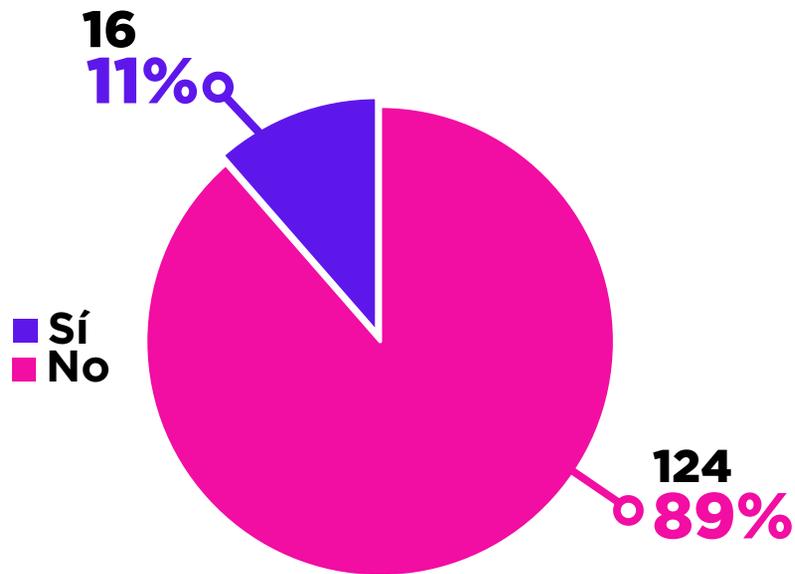
¿Conoce qué son los Consejos Locales de Juventud?



Fuente: *Elaboración propia a partir de la Encuesta de Participación y Liderazgo Juvenil 2025 (Semillero de Liderazgo U.Andes, Fundación Corona, GOYN Bogotá y su Grupo Asesor de Jóvenes)*

* Gráfica 109

¿Eres o has sido consejero Local de Juventud?



Fuente: Elaboración propia a partir de la Encuesta de Participación y Liderazgo Juvenil 2025 (Semillero de Liderazgo U.Andes, Fundación Corona, GOYN Bogotá y su Grupo Asesor de Jóvenes)

En consonancia con este desconocimiento, la participación directa también resulta baja entre las personas encuestadas: de quienes conocen esta instancia, apenas el 11 % manifestó haber sido o ser actualmente consejero o consejera local de juventud. Si bien estos datos corresponden únicamente a los y las jóvenes que participaron en la encuesta, permiten identificar una posible tendencia que señala que **hay una necesidad de fortalecer los procesos de divulgación, formación y acompañamiento institucional para incentivar una participación juvenil más activa y representativa.**

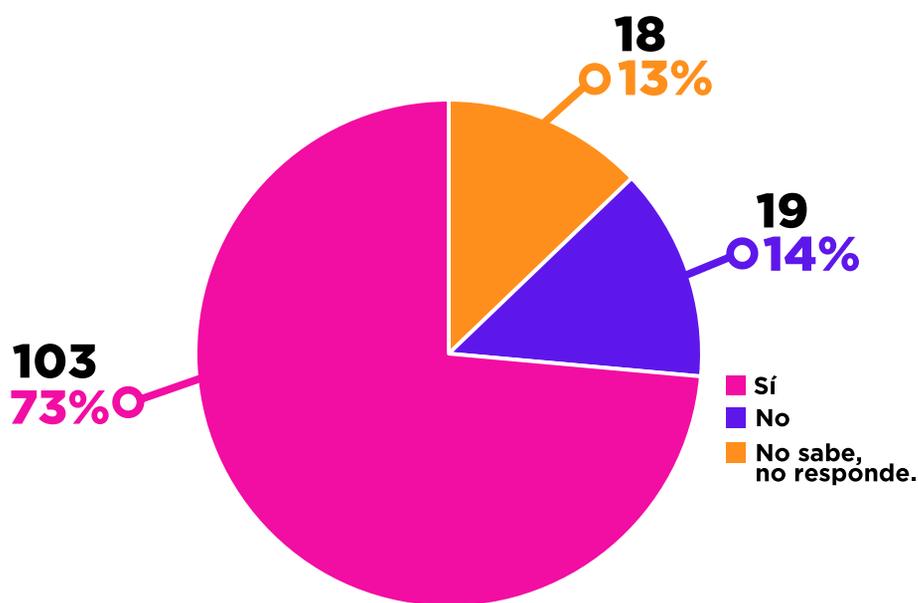
A pesar de la baja participación y del desconocimiento, las y los jóvenes encuestados que conocen los Consejos Locales de Juventud (CLJ) los valoran positivamente por su potencial

transformador. **Entre este grupo, el 74 % (103 personas) considera que los CLJ son una herramienta útil para posicionar y transformar las realidades juveniles.** En contraste, el 14 % (19 personas) tiene una opinión negativa y el 13 % (14 personas) no expresa una postura clara. Esta valoración positiva aumenta entre quienes se involucran en espacios de participación ciudadana, alcanzando el 78 %, y disminuye entre quienes no participan, con un 67 %. Este resultado coincide con las acciones que se han originado con los CLJ en la mayoría de las localidades donde se han establecido agendas de juventud y se han desarrollado espacios de interlocución con las Juntas Administradoras Locales (JAL) y la Secretaría Distrital de Gobierno, fortaleciendo la capacidad de incidencia de los Consejos Locales de Juventud.

En conjunto, los resultados sugieren que el contacto directo con procesos participativos fortalece la percepción de utilidad y legitimidad de los CLJ, reafirmando su potencial como mecanismo de incidencia política juvenil cuando se promueve una participación y sostenida. *

* **Gráfica 110**

¿Crees que los Consejos Locales de Juventud son una herramienta útil para posicionar y transformar las realidades de los jóvenes?

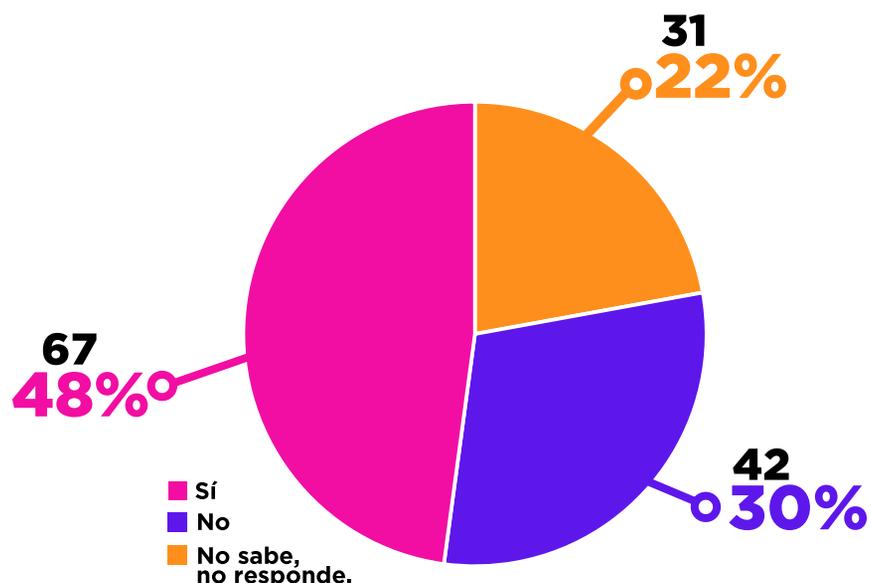


Fuente: *Elaboración propia a partir de la Encuesta de Participación y Liderazgo Juvenil 2025 (Semillero de Liderazgo U.Andes, Fundación Corona, GOYN Bogotá y su Grupo Asesor de Jóvenes)*

* Gráfica 111

¿Consideras que los Consejos Locales de Juventud representan a los jóvenes de Bogotá?

En lo que respecta a la representatividad de los CLJ, las opiniones de



Fuente: Elaboración propia a partir de la Encuesta de Participación y Liderazgo Juvenil 2025 (Semillero de Liderazgo U.Andes, Fundación Corona, GOYN Bogotá y su Grupo Asesor de Jóvenes)

las y los jóvenes encuestados se encuentran divididas. **Entre quienes saben qué son los CLJ, el 48 % (67 personas) considera que los CLJ sí representan a la juventud de Bogotá, mientras que un 30 % (42 personas) opina que no lo hacen, y un 22 % (31 personas) no sabe o no respondió.** Esta distribución evidencia que, aunque se reconoce la utilidad de los Consejos Locales de Juventud, una parte significativa de la juventud percibe una desconexión entre estos espacios y sus realidades. Esta fragmentación puede estar asociada tanto a su baja visibilidad como a una percepción de escasa eficacia, lo que limita la confianza de sectores juveniles que no se sienten representados por estos mecanismos.

De ese modo, los resultados reflejan una tensión entre el desconocimiento generalizado y la valoración positiva del potencial de los Consejos Locales de Juventud. Para superar esta contradicción, se requiere una estrategia articulada que fortalezca la divulgación, aumente la participación y legitime la labor de los consejeros locales en los territorios. Solo así podrá consolidarse una estructura participativa juvenil que no solo sea reconocida, sino también representativa y transformadora.

En contraste con los hallazgos de la encuesta, hay una mayor claridad sobre el alcance de los Consejos Locales de Juventud -CLJ entre funcionarios de la subdirección para la juventud de la SDIS, referentes de juventud, jóvenes consejeros, miembros de plataformas locales y líde-

res comunitarios. En estos grupos, los Consejos Locales de Juventud son percibidos como un logro importante en el marco del ejercicio de participación política juvenil en Bogotá, a la vez que reflejan el compromiso institucional y social por reconocer y fortalecer el papel de las y los jóvenes en la toma de decisiones públicas. **Esto sugiere que cuando se garantiza una participación efectiva, las y los jóvenes reconocen estos espacios como mecanismos reales de transformación y no solo como escenarios simbólicos de representación y consulta.**

Uno de los principales logros ha sido la apuesta de la ciudad por estas facilitar las instancias de participación y la recuperación del valor de los consejos de juventud en el marco del Sistema Distrital de Juventud (SDJ). El posicionamiento del Consejo Local de Juventud y la Plataforma han permitido generar una mayor incidencia en los territorios, otorgando voz a las y los jóvenes. Este proceso representa un avance importante frente a la deuda histórica que las instituciones estatales tienen con la juventud.

Con los CLJ, se ha evidenciado un aumento en la participación y el involucramiento de la juventud en la construcción de proyectos locales: **los consejeros han sido protagonistas en programas como Causas Ciudadanas, los Laboratorios Diferenciales de Juventud y las seis líneas de inversión, que abordan temáticas clave como el acceso a la educación superior, la cultura, la salud mental, entre otras iniciativas de gran impacto.** En esta misma línea, su participación en la institucionalización y organización de la Semana de la Juventud, así como la dotación y re-

apertura de Casas de Juventud es evidencia de que se ha respondido a algunas demandas de las y los jóvenes, especialmente de los consejeros, como parte del esfuerzo institucional por garantizar espacios seguros y adecuados para su desarrollo.

Esto demuestra el alcance que pueden tener los Consejos de Juventud en Bogotá; sin embargo, la limitada divulgación de información hacia las juventudes hace que estos avances sean reconocidos principalmente por quienes ya están vinculados al liderazgo o a procesos organizativos. Es fundamental que estos logros se socialicen ampliamente para fortalecer el sentido de apropiación entre todas las juventudes de la ciudad.

Entre las principales fortalezas y gestiones más destacadas de los Consejos de Juventud se encuentra el hecho de que la juventud hoy cuenta con una voz institucional que les permite expresar sus intereses y posicionarse como actores relevantes en el ámbito territorial. Además, a pesar de su poca difusión y conocimiento, los consejeros se han constituido como referentes nacionales, lo que evidencia avances en su visibilidad y reconocimiento. En este sentido, las alcaldías locales y el equipo de Juventud de la Secretaría Distrital de Integración Social han intensificado su presencia y acciones en los territorios, promoviendo escenarios de diálogo y articulación. Asimismo, las curules especiales —como las NARP, campesinas, indígenas, víctimas del conflicto, Rom y gitanas— han impulsado acciones significativas tanto en sus territorios como dentro de los propios consejos.

A pesar de del avance que representan los CLJ, es importante destacar que persiste el desafío de que dichos espacios trasciendan la función consultiva y se consoliden como escenarios efectivos para la formulación, posicionamiento y seguimiento de iniciativas y estrategias en la agenda pública. Esto implica no solo una participación más robusta, sino también una transformación de las relaciones de poder tradicionales que han concebido a la juventud como destinataria final de las políticas, en lugar de reconocerla como agente activa en todo el ciclo de formulación, implementación, seguimiento y evaluación de estas. **La apuesta, entonces, debe orientarse a fortalecer mecanismos de incidencia real que garanticen una participación sustantiva y vinculante de las y los jóvenes en la política pública distrital.**

También se han identificado debilidades que limitan el desarrollo del proceso, como la alta deserción de consejeros, motivada por la falta de incentivos, el poco tiempo disponible y la priorización de proyectos de vida personales. Además, de acuerdo con los grupos focales se evidencia que hay actores institucionales que carecen de formación adecuada para cumplir funciones que suelen percibirse como confusas o restringidas. Esta situación se agrava por la temporalidad de los contratos por prestación de servicios, lo que impide la continuidad institucional y debilita los procesos para establecer en la Agenda Pública las prioridades de la juventud. Estas barreras coinciden con los obstáculos identificados en la sección anterior sobre liderazgo, donde se resalta la necesidad de fortalecer el apoyo institucional, generar incentivos económicos y aumentar el presupuesto para la juventud con el objetivo de fomentar y mejorar la participación sostenida de jóvenes en el Sistema Distrital de Juventud.

Otra dificultad importante radica en la escasez de recursos, especialmente en las zonas rurales de Bogotá, donde las condiciones de acceso complejizan la ejecución de acciones. También se ha identificado una saturación de espacios institucionales, muchos de ellos con baja operatividad debido al desconocimiento de metodologías y a la falta de seguimiento a los compromisos adquiridos, lo que afecta la eficacia de estas sesiones. Finalmente, **existe una clara desconexión interinstitucional que limita la articulación de esfuerzos para el cumplimiento de la Ley Estatutaria de Juventud, lo cual representa un reto urgente para consolidar una participación juvenil verdaderamente efectiva y transformadora.**

En conclusión, el ejercicio de los Consejos de Juventud ha significado un avance importante en la consolidación de la participación juvenil como un componente relevante dentro de la agenda pública distrital, al otorgar a los y las jóvenes un espacio institucional desde el cual pueden incidir y ser reconocidos como actores políticos legítimos. No obstante, persisten retos estructurales que limitan su impacto, como la falta de incentivos, la escasa formación institucional, la desarticulación entre entidades y la precariedad en recursos, especialmente en zonas rurales. Superar estas barreras implica transitar de una participación simbólica a una participación sustantiva y vinculante, en la que las juventudes no solo sean escuchadas, sino que también incidan de manera efectiva en la formulación, implementación, seguimiento y evaluación de políticas públicas. Para ello, se requiere una voluntad política decidida, mayor inversión y el fortalecimiento del acompañamiento institucional, que garanticen la sostenibilidad y la transformación real de los espacios de participación juvenil.

RECOMENDACIONES

* Recomendación 1

Impulsar un cambio de narrativa en las instituciones y en la sociedad que supere el enfoque adulto céntrico, reconociendo a las y los jóvenes como actores políticos plenos, desarrollando así su ciudadanía juvenil en sus tres dimensiones: civil, social y pública, con capacidad de propuesta, liderazgo e incidencia. Este enfoque debe permear la formulación de políticas públicas de juventud, los discursos y los procesos participativos.

* Recomendación 2

Desarrollar sistemas de comunicación accesibles, claros y proactivos entre las instituciones, los espacios de participación juvenil, los consejeros, plataformistas y la ciudadanía, que permitan informar oportunamente sobre los procesos de participación, convocatorias, resultados y rutas de incidencia, garantizando el acceso efectivo a la información.

* Recomendación 3

Aumentar la disponibilidad de apoyo financiero y de recursos para el ejercicio de liderazgo, especialmente en los estratos menos favorecidos y las zonas rurales donde el acceso a recursos (como acceso a internet y

movilidad) es más limitado. Garantizar estos incentivos puede habilitar condiciones con el objetivo de que la juventud supere la mayor limitación que reconoce para liderar.

* Recomendación 4

Ampliar y diversificar la oferta de procesos formales de desarrollo de competencias de liderazgo (de ser y/o socioemocionales, integradoras y cognitivas) y estilos de liderazgo, en especial el transformacional y colaborativo, ya que generan valor público.

* Recomendación 5

Apoyar y fortalecer otros formatos formales de desarrollo de liderazgo tales como consejos de juventud, el voluntariado o los procesos de liderazgo comunitario orientados a “aprender haciendo”, que permiten ejercer el liderazgo desde el entorno y la comunidad.

* Recomendación 6

Es crucial que las instituciones garanticen la participación juvenil efectiva en la toma de decisiones. Para esto se pueden apalancar de las competencias de apertura al diálogo y a la escucha que tiene la juventud para que haga parte de escenarios de debate y toma de decisiones que permita llegar a soluciones construidas colectivamente con ellos/as; así se evita que sean espectadores/as y se convierten en actores clave de lo público.

* Recomendación 7

Promover la sostenibilidad de los liderazgos juveniles mediante la conformación de redes, alianzas y equipos de trabajo, orientados al desarrollo del reconocimiento del liderazgo como un ejercicio colectivo. Las redes colaborativas, en este sentido, potencian las transformaciones necesarias frente a los desafíos del contexto actual.

* Recomendación 8

Implementar programas de capacitación pertinentes, prácticos y orientados al ejercicio real de las funciones de los Consejos Locales de Juventud, fortaleciendo competencias en liderazgo, incidencia política, formulación de propuestas, gestión pública, cualificación en datos, control social y participación ciudadana efectiva.

* Recomendación 9

Establecer metodologías sólidas que definan indicadores claros de gestión, seguimiento y evaluación, permitiendo medir los avances de los CLJ, identificar barreras y promover el aprendizaje continuo de sus miembros y de las instituciones que los acompañan.

* Recomendación 10

Diseñar esquemas de estímulos que reconozcan el trabajo de los CLJ, como becas educativas, certificaciones, apoyo económico, acompañamiento psicosocial o pasantías en entidades públicas, con el fin de reducir la deserción y fortalecer su compromiso a largo plazo.